



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 235

15 de junio de 2021

Pág. 1

COMISIÓN DE DERECHOS SOCIALES

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a MARÍA FERNÁNDEZ ÁLVAREZ

VICEPRESIDENTA PRIMERA

Sesión celebrada el martes, 15 de junio de 2021

ORDEN DEL DÍA

Comparecencias

- Comparecencia del Presidente de la Asociación #HomelessEntrepreneur, D. Andrew Funk, ante la Comisión de Derechos Sociales, para informar sobre las propuestas e iniciativas de inclusión social de las personas sin hogar, en riesgo de pobreza y exclusión social, así como sobre las demandas de la entidad que representa.
(Núm. exp. 715/000022)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS
 - Comparecencia del Presidente de la Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social en el estado español (EAPN-ES), D. Carlos Susías Rodado, ante la Comisión de Derechos Sociales, para informar de los planes de la entidad que representa, así como de las propuestas e iniciativas contra la pobreza y la desigualdad en España.
(Núm. exp. 715/000023)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS
-

Se abre la sesión a las dieciséis horas y cuatro minutos.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Buenas tardes a todas y a todos.

Señorías, en primer lugar, me van a permitir que disculpe a la señora presidenta de la comisión, que no puede estar esta tarde con nosotros por encontrarse indispuesta tras haber recibido en el día de ayer la vacuna. Agradeciendo de antemano la colaboración con esta vicepresidenta, vamos a dar comienzo a la sesión y al análisis del consiguiente orden del día previsto para esta tarde, y lo hacemos, en primer lugar, con la aprobación del acta de la sesión celebrada el pasado 30 de marzo de 2021. Dicha acta les ha sido remitida a todos ustedes, miembros de esta comisión, por lo que, si no tienen nada que objetar y están de acuerdo, considero que podemos aprobarla por asentimiento. ¿Es así? (*Asentimiento*). Muchas gracias a todos.

COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN HOMELESS ENTREPRENEUR, D. ANDREW FUNK, ANTE LA COMISIÓN DE DERECHOS SOCIALES, PARA INFORMAR SOBRE LAS PROPUESTAS E INICIATIVAS DE INCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS SIN HOGAR, EN RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL, ASÍ COMO SOBRE LAS DEMANDAS DE LA ENTIDAD QUE REPRESENTA.

(Núm. exp. 715/000022)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Continuamos con las comparecencias previstas para esta tarde, que son dos. En primer lugar, la comparecencia del presidente de la Asociación Homeless Entrepreneur, el señor don Andrew Funk, a quien damos la bienvenida. Antes de darle la palabra y de acuerdo con lo que se ha pactado con los señores portavoces, como es habitual, empezaremos con la exposición que hará el señor Funk durante un tiempo de veinte minutos, a continuación daremos la palabra a los portavoces de los grupos durante un tiempo de cinco minutos, pero vamos a ser un poco flexibles, le volveremos a dar de nuevo la palabra al señor Funk, y si ustedes lo consideran oportuno y tienen alguna cosa más que añadir, esta presidenta ocasional les permitirá tener un turno de réplica breve también para que finalice su exposición.

Dándole de nuevo la bienvenida y a modo de pincelada, quiero decirles que Homeless Entrepreneur es un proyecto que fue creado en 2015 —corríjame si no es así, señor Funk—, en Barcelona, impulsado por quien hoy nos acompaña, Andrew Funk. Se trata de una iniciativa que pretende acabar con el sinhogarismo, en la creencia de que todos los ciudadanos tienen derecho a una oportunidad, independientemente de sus circunstancias, tales como su edad, su género, su creencia religiosa y cualquier otra. La misión de Homeless Entrepreneur es promover el empoderamiento económico y la reducción de la pobreza a través del trabajo y de la ciudadanía activa para que las personas que viven en exclusión social puedan mejorar con ello su calidad de vida. Y como nadie mejor que el señor Funk para explicarnos su proyecto y las acciones que se llevan a cabo en Homeless Entrepreneur, le damos sin más la palabra, reiterándole el agradecimiento por acompañarnos esta tarde. Le escuchamos, señor Funk, atentamente.

El señor PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN HOMELESS ENTREPRENEUR (Funk): Ante todo, me gustaría dar las gracias a sus señorías por esta oportunidad tan importante para nuestra organización, pero, sobre todo, para las personas sin hogar que quieren trabajar y ser ciudadanos activos en nuestra sociedad. (*El señor compareciente apoya su intervención con una presentación digital*).

Esta es una foto que saqué en 2016 cuando estaba en mi proceso de salir de la situación sin hogar, estaba haciendo una campaña que se llamaba *Todos durmiendo en la calle*. Era un evento en el cual tenía el compromiso de dormir en la calle entre una y cinco noches cada mes por todo el mundo para crear conciencia y entender realmente las reclamaciones de las personas en esta situación, y lo he hecho en Madrid y en Davos, a veinte bajo cero, en el Foro Mundial de Economía, para dar voz a las personas que quieren participar. Por lo tanto, es un honor para mí estar aquí y tener la oportunidad de conversar con vosotros y averiguar lo que podemos hacer.

Cuando hablamos de la audiencia, se puede hablar en cierta manera de dos tipos de sinhogarismo: uno sería de forma crónica y otro situacional, por decirlo de manera básica para entender cuál es nuestra audiencia y cómo atendemos a cada uno. A la izquierda, una persona en situación crónica, que hay muchas

personas. Hoy hemos venido a esta comisión con dos personas en situación de sin hogar en el programa Homeless Entrepreneur, que están sentadas al fondo; uno de ellos pasó veintiún años sin hogar en Gran Vía, en esta misma ciudad, y el otro, Daniel, pasó nueve meses en situación de sin hogar. A la derecha de la foto, vemos a una persona que es de Perú, es escritora, ha publicado siete libros, estaba en Fuengirola y nos contactó a través de nuestro teléfono de ayuda para personas sin hogar, y actualmente está en nuestro *staff* de responsabilidad social corporativa escribiendo la primera novela de nuestra organización en la que aborda la situación. La audiencia tiene dos partes: las personas en situación crónica que necesitan gran ayuda de forma asistencial y después hay otras personas que quieren y pretenden participar en la sociedad de nuevo.

Cuando hablamos del problema, hay dos maneras de abordarlo: uno es la persona, otra es el sistema en el cual están, y lo que tratamos de entender es, por un lado, cuáles son los problemas individuales que tiene cada uno y cómo ayudarles y, por otro lado, el tema sistémico, en el cual estamos tratando de mejorar. Esta es una foto de Daniel Cedrún, que estaba haciendo huelga de hambre enfrente del Ayuntamiento de Barcelona para conseguir el IMV, y lo consiguió, pero después tuvo un problema porque solo recibía la mitad. Hace poco ha salido un artículo en el que se refiere que ganó el juicio para conseguir la totalidad del IMV. Pero tenemos que pensar en cuál es el problema percibido por la sociedad y también el problema de fondo.

Cuando hablamos de la solución, obviamente, cuando hablamos de *homelessness*, de sinhogarismo, no podemos hacerlo sin pensar en el tema del hogar. Todos entendemos el tema del *housing first*, vivienda primera, que es una respuesta muy importante, pero es fundamental ir más allá. Yo conozco personalmente a Sam Tsemberis, que es la persona que creó Housing First, en Nueva York, y hemos hablado de la necesidad que se creó y cómo era una solución porque se trataba de personas que estaban en una situación en la cual no había ninguna solución, habían tocado fondo por varios motivos y necesitaban una solución como Housing First, que es una solución estupenda. Por otro lado, tenemos una mujer, que es de Perú, vino a España con mucha ilusión para estudiar un máster de turismo justamente antes de la COVID. Como podéis entender, era un poco difícil para ella conseguir un trabajo en este sector y se encontró en una situación sin hogar. Ella entró en nuestro programa y conseguimos que se enfocara en sostenibilidad y en el mundo digital. Gracias a este movimiento hemos podido conseguir que esté trabajando actualmente en una empresa, Barcelona Tech City, y ha tenido la oportunidad de trabajar. Queremos remarcar la importancia de trabajo y hogar para que sea sostenible.

Cuando hablamos de las oportunidades, creemos que hay una gran oportunidad con la ciudadanía, porque aporta un gran valor a lo que es el Gobierno, el público, las empresas privadas y las esferas de las personas sin hogar. En esta foto hay una acción en la que los ciudadanos y voluntarios querían conocer a las personas en esta situación con un pequeño intercambio de una mochila llena de productos básicos, que es parte de lo que es el modelo asistencial, y es importante remarcar estos tres pilares principales: el conocimiento, el reconocimiento y el cambio. Sin el conocimiento correcto es imposible reconocer cómo podemos participar en este proceso, y cuando podemos reconocer correctamente, con la información correcta, podemos conseguir el cambio positivo que estamos buscando. A la derecha, se ve a la misma persona de la foto anterior en la empresa donde está trabajando actualmente. La razón por la que no estoy ahora mismo en primer plano es porque nosotros no queremos estar en primera fila, ellos son los protagonistas de sus vidas y queremos potenciarlo a través de las herramientas de apoyo que suman al gran apoyo que ofrece a nivel institucional la Administración pública.

La legislación existente tiene un gran marco y es de forma generalista. Aquí hablamos de la Resolución 2013/2994 del Parlamento Europeo; la Estrategia nacional de personas sin hogar 2015-2020, entiendo que están elaborando la siguiente 2021-2026; y la Carta Social Europea. A la derecha hay cinco personas que querían demostrar la importancia de participar y ser un ciudadano activo votando cuando tienen la oportunidad de votar: Porque una persona sin hogar no significa sin voto. Es muy importante, cuando hablamos de derechos, que estas personas participen activamente, porque es fácil quejarse, pero, si no participas en el proceso, no representas realmente lo que estás tratando de mejorar.

Vamos a hablar de los modelos, que no son ni mejores ni peores, son complementarios, y las grandes propuestas del modelo asistencial. Como se pueden imaginar, Cruz Roja es una entidad un poquito más grande que la nuestra. En la foto reparten un producto, nosotros habíamos donado una tonelada de detergente ecológico a Cruz Roja al principio de la COVID, era una manera de contribuir a lo que estaban haciendo. No sé si ustedes conocen Feantsa o Ethos que ponen un marco a lo que es el sinhogarismo: sin techo, sin hogar y después vivienda inadecuada e insegura; por lo tanto, engloba a las personas que están en una situación más extrema. Obviamente, hay recogida de datos, estamos consiguiendo información,

pero tenemos que mejorar y no recoger datos una vez al año solamente, hay que conseguir una estadística un poco más precisa. Se está luchando en que haya un espacio residencial digno, que es muy importante, también los centros de baja exigencia, transporte, higiene, alimentación. Os puedo contar mi experiencia personal en situación sin hogar. Yo pasé una noche en Tarragona, estaba en el casco antiguo, por la mañana me habían dado garbanzos y por la noche tenía que ir al lavabo y en ningún sitio me dejaron usarlo; algo tan básico como ir al lavabo, pues todo el mundo debe tener derecho a usar un lavabo. No quiero explicar qué pasó, pero, para entendernos, lloré el día después porque fue una de las situaciones más humillantes, no ser capaz de exigir un derecho que creo que todo el mundo debe tener. Esto le pasa a muchas personas y el modelo asistencial está haciendo un gran trabajo para asegurar que no haya nadie muriéndose de hambre en España porque tienen estos recursos.

Creemos que es importante sumar lo que es el modelo de empoderamiento. En esta imagen vemos tres personas diferentes y tres maneras de participar en el empoderamiento. En el caso del primero, el de la izquierda, tenemos un acuerdo con IBM, que tiene un gran programa que se llama Skills Build, que ofrece la formación que están exigiendo las empresas que pueden contratar; por lo tanto, están respondiendo a una necesidad empresarial para que puedan conseguir trabajo. Es una formación reconocida que está ayudando a las personas a conseguir trabajo. El segundo son las prácticas: antes de trabajar necesitas conseguir apoyo, que las empresas confíen en las personas en esta situación. Por lo tanto, esta persona, que estaba en situación de sin hogar, actualmente está haciendo limpieza en altos edificios, que supongo que no es el primer trabajo que imaginas cuando piensas en las personas en situación de sin hogar. Y a derecha, esta persona estaba conmigo enfrente del Congreso móvil, desde hace unos cuantos años, y le preguntaba lo que hacía. Me dijo que era técnico de telecomunicaciones, hicimos una pancarta: Soy técnico de telecomunicaciones sin hogar, ¿me contratas? Salió en *La Vanguardia*, en *York News*, y gracias a los medios de comunicación y a Internet consiguió una entrevista; en esa entrevista le daban la oportunidad de trabajar a jornada completa, y actualmente está trabajando a jornada completa, primero fue parcial y ahora completa. Son maneras de empoderar e ir más allá para conseguir que las personas contribuyan en este proceso.

Nosotros proponemos el modelo Capa de valor añadido. A la izquierda veréis Housing First Model, que responde a las necesidades básicas y necesarias para estar bien. Es muy importante sumar con el modelo de empoderamiento, que suma lo que son derechos y voz que necesitan y deberían tener con la capacidad, pero potenciando la capacidad más allá con participación, empoderado; es decir, hoy tenía la oportunidad de invitar a dos personas, y decidí invitar a dos personas que estamos representando y quieren participar. No sé si es fácil de entender, pero Juan estaba a unos metros de aquí, mendigando durante quince o veinte años, y tener la oportunidad de entrar, participar y comer con ustedes abajo en el comedor tiene un efecto humano, que da confianza, pues pueden participar y no son personas olvidadas o invisibles, sino que son parte de una sociedad que permite que exista esta transformación, porque esta transformación solo puede existir si todos tienen la voluntad y participan.

Estos son los objetivos y línea estratégica para personas en situación de sin hogar 2015-2020. El primer objetivo habla de prevención, después sensibilización, garantizar la seguridad, restaurar el proyecto de vida y reforzar el sistema público de atención a las personas sin hogar, entre otras cosas. No les pongo esto para poner el marco, son nuestras propuestas para sumar, que creemos que podrían tener un valor añadido. En prevención, a raíz de la COVID nosotros creamos una línea de ayuda telefónica en la cual respondemos a gente en cualquier parte del mundo, en inglés y español, y les ayudamos a identificar recursos no existentes o no percibidos en cualquier ciudad, hasta que tuvimos ayuntamientos que nos llamaban para pedir ayuda para personas y, por lo tanto, es una manera de ayudar con la prevención. Formación interactiva con el sistema educativo incluyendo a las personas, lo cual es importante, es decir, ellos son protagonistas en el proceso, haciendo arte con pancartas para el Día de la Madre ellos participan, o puede ser formación profesional, participando y compartiendo sus experiencias.

Después, en sensibilización tenemos un programa que se llama Voces sin Hogar, en el que hacen vídeos en los cuales ellos tienen un marco, un guion para ser protagonistas y explicar lo que necesitan y lo que buscan. El 50 % de las personas que participan conectan con recursos, bien sea un trabajo, un hogar, comida, el apoyo que necesitan y dándoles voz, que es importante. También tenemos campañas de acción social; una se llama «Somos Nosotros», en la cual una persona va de compras con una persona sin hogar, encuentran ropa en común —que es difícil porque cada uno tiene sus gustos— y después hacen una sesión de fotografía mirándose en un espejo para que cuando tú la mires, veas a la persona y te des cuenta de que son iguales; eso es parte de nuestro objetivo para entender qué somos nosotros.

En el tema de la seguridad, el acceso a *smartphones* y mantenimiento de datos es muy básico. Las últimas dos cosas que se pierden en la calle son la esperanza y el *smartphone*, el móvil, porque es la

manera que tienes de conectar con el mundo, del cual te sientes un poco desconectado. También contamos con la línea de ayuda telefónica a nivel de seguridad. Una persona nos contactó y nos comentó que, si no hubiera sido por la llamada, habría muerto porque había un problema de abuso doméstico. Seguramente saben que una mujer en situación de abuso doméstico es una persona considerada sin hogar, porque el hogar no solamente es techo, sino que es un espacio que te aporta más que te resta. Gracias a la llamada que nos hizo, está viva todavía; esto realmente es importante.

El modelo de Hostal RSC es un modelo que he desarrollado a raíz del COVID, en el cual el 25 % está pensado para la parte social y por el cual las personas sin hogar que tienen algún ingreso contribuyen a la comunidad para ayudar a otras personas que están en la misma situación. En proyecto de vida, tenemos el programa HELP, que se enfoca en rehacer su vida profesional para que ellos puedan tener apoyo profesional, formación, salud, vivienda, comunicación, apoyo legal y financiero, y lo que es un mentor. Es para que puedan enfocarse en lo que necesitan para salir adelante.

El Work First es un programa que se centra en crear trabajo o buscar trabajo; algo que, como saben, a veces es difícil. Por tanto, les ayudamos a crear trabajo, por ejemplo, haciendo reformas. Aquí hablamos de becas de formación, por ejemplo, de IBM e IEBS; es formación digital que, en el momento del COVID, también permite que cualquier persona pueda participar en este proceso. Los últimos dos son de reforzamiento: un programa que se llama Un Día en la Vida, por el cual una persona sin hogar va al trabajo de una persona y pasa la mitad del tiempo allí para entender más esta situación, y la otra persona pasa medio día con la persona en situación de sin hogar para saber también lo que esta persona tiene que hacer y cómo es su día a día. Por último, un *think tank* de colaboración público-privada nacional, que consideramos que sería una manera de generar un marco estándar.

En el tema de la base, nosotros hemos creado un *score* para medir y entender la situación de las personas sin hogar, con objeto de saber la probabilidad de que puedan salir adelante con trabajo y con hogar, basado en su voluntad, su experiencia y su futuro. Recomendamos desarrollar la tecnología adecuada, donde la gamificación que usamos para pedir comida a nuestra casa, y que te recuerda que puedes comprar algo nuevo, puede usarse para ayudar a las personas con su hoja de ruta.

Lo que nos gustaría proponer en algún momento es llegar a la cobertura del 10 % de las personas en situación de sin hogar. Entiendo que los números varían entre 23 000 y 40 000, según si se trata del INE, de Cáritas o de otra entidad la que hace los estudios, pero teniendo en cuenta que son unas 33 000 personas sin hogar, costaría 16 920 000 euros asegurar que tengan un hogar que sirva como un trampolín, y no solo como una red, para que entren de nuevo con el programa y buscando trabajo también. El objetivo es inspirar al Gobierno a sumar el modelo de empoderamiento al gran trabajo del modelo de asistencia para que podamos validarlo en España y ampliarlo a nivel europeo. En el primer año, el objetivo de los casos de éxito serían 1064 personas, teniendo en cuenta que tendría que hacerse de forma escalonada. El 10 % de la población sin hogar serían 3300 euros. El coste mensual para que una persona tenga hogar, comida y esté en el programa de trabajo son 427,27 euros al mes, que entiendo que es casi la mitad de lo que es el gasto actual. Para entendernos, el coste del programa de trabajo es menos de la mitad de lo que es el hogar. Por tanto, se puede escalar y es más económico enfocar la ayuda a las personas para conseguir trabajo para que puedan pagarse su propio hogar.

En cuando a la urgencia, antes de la pandemia del COVID había sinhogarismo, durante la pandemia ha habido sinhogarismo y después habrá más sinhogarismo. Pueden ver una imagen al principio de la pandemia y a la derecha una foto actual. Hay mucho más sinhogarismo y habrá más por la falta de posibilidades económicas, por lo que creemos que es muy urgente tomar medidas.

La transparencia es muy importante, y la tecnología de *blockchain*, que está trabajando en dos plataformas. Trabajamos con Stop COVID, que ha donado 1 millón en fondos para proyectos solidarios durante el COVID, y con Navarra Solidaria, con 2 millones de euros, para asegurar que los fondos se destinan con toda transparencia. En esta foto podemos ver una parte del equipo que hace que sea posible y también algunos de los *partners*, donde están desde Telefónica, bolsa de voluntariado, Coca Cola, productos y programas de salud nacional, IBM, que ha puesto fondos para ayudar en los programas, también el programa de Skills Build, *mentorage*, que es un aspecto importante. Además, tenemos Nai Consultores, que han aportado doce consultores para ayudarnos con el equipo, la organización, la tecnología, el *data* y otras cosas, y también contamos con Reckitt, que aporta productos y apoyo.

El impacto que hemos logrado como organización, con muy pocos recursos, es que hemos conseguido que 24 personas hayan entrado en el mercado profesional, que pueden pagarse su propia vivienda de nuevo. Eso es un caso de éxito; cada paso adelante es un éxito. Que sean independientes y contribuyentes pagando sus impuestos y ayudando a otras personas es nuestra definición de un caso de éxito. Y hemos ayudado a más de 293 personas a mejorar su vida. A la derecha de la imagen pueden ver la necesidad

digital, donde hay más de 100 000 contactos en redes sociales, 400 entrevistas y más de 1 millón de impresiones. Esto da voz para que las personas sin hogar puedan mejorar.

Por último, esta es la campaña que mencionaba, que se llama «Somos Nosotros». A la izquierda pueden ver una empresa que participó y a la derecha, un ciudadano. Daniel y Juan, ¿podéis ponerlos de pie un segundo? Si miran atrás, verán a Daniel y a Juan. Daniel es un *homeless entrepreneur*, es soldador, tiene un contrato de trabajo para ir a Suecia dentro de poco, y Juan es el señor que aparecía en la página web, que llevaba veintiún años viviendo en la Gran Vía. Son ejemplos de superación; espero que cuando veamos a las personas sin hogar nos veamos a nosotros mismos y nos preguntemos qué necesitaría yo para salir de esta situación; no para mejorar y sobrevivir, sino para vivir bien.

Solamente por recordar cómo era yo mismo cuando estaba en una situación similar, quiero dar las gracias a todas sus señorías por esta oportunidad. Espero no haber superado los veinte minutos y gracias por su atención. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: La verdad es que ha clavado el tiempo, señor Funk. Le felicito por ello.

Continuamos con el turno de portavoces y lo hacemos por orden inverso a la importancia numérica de cada grupo, por un tiempo máximo de cinco minutos.

Empezamos por el Grupo Mixto. Es la señora Goñi quien va a hacer uso de la palabra.

La señora GOÑI SARRIES: Buenas tardes.

Solamente quería agradecerle la presentación, las explicaciones y cómo lo enfocas. Personalmente, agradezco mucho ver fotos, realidades y frases concretas sin apelar al sentimentalismo, que es lo fácil, pero así no trabajamos ni ayudamos a esas personas a salir de esa situación.

Me gustaría pensar que esto es un pasito adelante y que podremos hacer más cosas y ayudar de una forma más efectiva. Me gustaría pensar que todos los aquí presentes pondremos de nuestra parte para conseguir ponérselo un poquito más fácil, que de eso se trata y para eso estamos aquí. Sobre todo, deseo agradecerle el enfoque y el tono; personalmente, me ha encantado. Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Goñi.

Por el Grupo Ciudadanos, el señor Sánchez López tiene la palabra.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Gracias, presidenta.

Señor Funk, enhorabuena por su exposición. Deseo darle las gracias, la verdad es que me ha gustado muchísimo. He tomado algunas notas sobre algunas cuestiones de su alocución que me han llamado la atención, sobre todo tres puntos: el conocimiento, el reconocimiento y el cambio positivo. Hay un asunto que me ha llamado mucho la atención y me ha hecho reflexionar: Porque sin hogar no significa sin voto. Me ha hecho plantearme cómo cambiarían las cosas si los sin hogar votaran; cambiarían muchísimo.

También ha hablado de reforzar el sistema público de atención a las personas sin hogar, cosa que también suscribimos desde aquí. Deseo dar las gracias a Daniel y a Juan y, en definitiva, agradecerle la exposición que, repito, me ha encantado.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Entiendo que la señora Rivero Segalàs será quien tome la palabra por el Grupo Nacionalista. (*Asentimiento*).

Adelante.

La señora RIVERO SEGALÀS: Muchas gracias, presidenta.

Gracias, señor Funk, por este baño de realidad. Además, como se ha comentado antes, cuando se habla de proyectos concretos y no de generalidades cuesta mucho menos empatizar, aunque pretendamos siempre empatizar. A menudo manejamos muchas cifras y, a veces, es fácil olvidar que detrás de cada una de ellas hay una vida y unas circunstancias concretas.

Yo también deseo felicitarle por su exposición y, sobre todo, por el trabajo. Como ya ha comentado el compañero, considero que se resume en conocimiento, reconocimiento y cambio. Quien nada conoce nada puede cambiar. Como también usted ha dicho, es esencial el hecho de empoderar o conectar de nuevo con el mundo —por expresarlo de alguna manera— a quienes están en esta situación, y el proyecto de Voces sin Hogar ha logrado que en un 50 % puedan conectar con esos recursos. Creo que cuando se llega a esta

situación, también hay un tema psicológico, de autoestima y a veces, aun teniendo los recursos, no sabes cómo llegar a ellos. Creo que esta conexión es importante.

Me gustaría saber cómo detectan ustedes los casos, de qué manera pueden llegar a ellos, si todo el mundo está dispuesto a dejarse ayudar, porque entiendo que llega un momento en el que quizás hay que hacer un trabajo más allá de las herramientas de las que se disponen, es decir, un trabajo psicológico y de acompañamiento, que supongo que tiene que ser muy largo, antes de llegar a los recursos. Quisiera saber cómo llegan a los casos.

Quiero preguntarle qué cree usted que podríamos hacer a nivel legislativo. Estamos en un Estado plurinacional, con comunidades autónomas y con Administración Local, donde cada uno de estos estamentos del Estado tiene unas competencias, y me gustaría saber cómo vería usted la función de la Administración Local, que creo que es muy importante por el hecho de la proximidad. Considero que juega un papel fundamental, pero me gustaría saber cómo podríamos aunar esfuerzos de abajo arriba o de arriba abajo, en cualquier caso, en ambos sentidos, para que el Legislativo pueda encontrar alguna solución o pueda legislar, como mínimo, para hacer este acompañamiento a trabajos como el suyo y a trabajos que otras asociaciones están llevando a cabo.

Por mi parte, nada más, únicamente felicitar a Daniel y a Juan por el éxito y desearles que dure muchísimo, que tenga vocación de continuidad y que sean muchos, como vosotros, los que puedan vivir con normalidad, con aquello que todos nos merecemos: con oportunidades.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Rivero.

Creo que del Grupo de Izquierda Confederal no hay ningún miembro presente, así que le corresponde el turno al Grupo Vasco, señora Ahedo Ceza.

La señora AHEDO CEZA: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, deseo agradecer la presencia de los tres, así como la exposición y la labor que realizan. Han hablado de asistencia, han hablado de inclusión laboral, social y formativa, y yo creo que eso es fundamental, junto con la solidaridad social, y ahí considero que tenemos mucho campo de mejora, evidentemente. Pero yo querría ir a lo que desde esta Cámara podríamos hacer. Teniendo claro —y usted lo ha dicho— que no es lo mismo un hogar que una casa —sin casa es difícil tener hogar—, me gustaría saber qué opinión le merecen las políticas de vivienda que se están implementando con temas como alquileres sociales. Sé que son problemas diferenciados, pero son problemas que, al final, acaban teniendo un nexo común, que es tener o no tener una vivienda; luego, la vivienda será mejor o peor. Quisiera saber en qué cree que podría mejorar la política de vivienda para ayudar al colectivo de las personas sin techo.

Ya, como una curiosidad mía, muchas veces cuando los servicios sociales o las asociaciones del tercer sector intentan llegar a las personas sin hogar, parece que es un sinhogarismo voluntario, y yo creo que eso no es real; creo que los servicios que se pueden prestar no se acomodan a las necesidades de determinadas personas. Quisiera saber si considera que eso es así o que, efectivamente, es un sinhogarismo elegido como una forma de vida, con lo cual nos podemos quedar todos tranquilos como sociedad porque viven así porque quieren. Yo opino que no, pero me gustaría conocer su opinión desde la realidad.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-EH Bildu, tiene la palabra la señora Cortès.

La señora CORTÈS GÈS: Gracias, presidenta.

Gracias, señor Funk, por su comparecencia en esta comisión. Todos sabemos que las personas sin hogar y que están en riesgo de pobreza y exclusión social necesitan, sin duda, salir de esa situación. Las personas necesitan un hogar, necesitan un trabajo y necesitan un entorno que les ayude a superar esta grave situación que sufren para poder vivir justamente en paz. Porque seguro que dormir en la calle no es una circunstancia que alguien haya decidido sin más; seguro que no, seguro que acarrea problemas muy graves, porque vivir en la calle provoca inseguridad, amenazas, agresiones, etcétera.

Su modelo, visto tal y como usted nos lo ha explicado, parece muy bonito y parece que está muy bien, pero salir del sinhogarismo en su proyecto parece que tampoco es gratis y quería que nos aclarara justamente esto, porque hemos oído y hemos leído que las personas que se acogen al programa tienen que contribuir económicamente a su proyecto y que podría convertirse en un negocio para la asociación.

Yo le pregunto, señor Funk, ¿esto es cierto? Y lo digo para, si no es así, poder deshacer y desmentir esta afirmación. Por eso le pido, por favor, que nos responda a esta pregunta.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Cortès.
Es el turno del Grupo Popular, en este caso la señora Martínez Peñarrubia.

La señora MARTÍNEZ PEÑARRUBIA: Gracias, señora presidenta. Señorías, buenas tardes. Bienvenido y gracias, señor Funk, y también felicidades a David y a Juan por el camino que han emprendido. Espero y deseo que sigan adelante.

Quisiera darle las gracias no solo por su intervención aquí sino también por lo más importante: por su trabajo, del cual nos ha hecho partícipes esta tarde, además de darnos a conocer algunas realidades que nosotros desconocíamos. Sin duda alguna, si no fuese por asociaciones como la suya, probablemente hoy tendríamos que lamentar muchos más dramas sociales de los que estamos lamentando, que ya son muchos. El peor drama que cualquier persona puede sufrir es vivir en la calle, por supuesto que sí, siendo este el peor rostro que para nosotros puede tener la exclusión social en nuestro país.

Como usted también nos ha informado, yo quería recordar que en 2015 se aprobó un proyecto pionero, el Plan nacional de acción para la inclusión social, la Estrategia nacional integral para personas sin hogar, de 2015 a 2020. En el año 2020, el Instituto para la Evaluación de las Políticas Públicas realizó una evaluación sobre esta estrategia, cuyo objetivo —creo recordar— era una herramienta de apoyo en la toma de decisiones y su diseño, por lo cual el Grupo Popular en el Senado ya ha presentado una moción para continuar, junto con las comunidades autónomas, las corporaciones locales y, por supuesto, el tercer sector, con una nueva estrategia nacional —que usted también ha mencionado— para personas sin hogar que vaya desde 2021 hasta 2026, que buena falta nos hace. Además, en esa petición pedíamos que fuese con perspectiva de género, como usted también ha mencionado. Porque no podemos seguir impasibles —y usted lo ha dicho— ante este grave problema, que no por ser un problema menos visible es un problema menos importante; muy al contrario, estamos hablando de hogares y usted lo ha dicho muy bien. Debemos seguir trabajando en la prevención, la sensibilización, la seguridad, la restauración de un proyecto de vida, que creo que es lo que hacen ustedes; por cierto, me ha sorprendido gratamente porque creo que no hay que dar la comida, sino aprender a generarla, no hay que dar el pescado, sino enseñar a pescarlo, que es lo que ustedes están haciendo. Debemos seguir trabajando por ese camino y, además, hacerlo de un modo conjunto, como ya he manifestado antes. No creo que una asociación pueda hacer nada si no tiene al lado al Estado, a las comunidades autónomas y a las entidades locales. Y quiero señalar un dato que me ha sorprendido cuando he visto lo que hacía su asociación, y es que el 44 % de las personas en nuestro país en situación de pobreza tienen serios problemas para el pago del alquiler. Eso me ha dejado sorprendida.

Usted ha hecho también referencia a algunas cosas que yo quería preguntarle. Hablaba de la diferencia de datos entre el INE, las asociaciones, Cáritas... No puedo entender por qué todavía no hemos sido capaces de cuadrar esos datos y tenerlos todos homogéneos; no encuentro cuál puede ser el problema para no poder tener los datos exactos. Y quería preguntarle, si es que tenemos esos datos o si ustedes los tienen, cuántas personas hay sin techo, cuántas personas hay sin hogar o cuántas personas hay con viviendas inseguras, algo a lo que usted también ha hecho mención en su intervención. Porque, si no conocemos los datos reales, no podremos ayudar a las personas y no podremos llegar a ellas. Mi grupo entiende que, para poder curar una herida, antes hay que detectarla; de lo contrario, es imposible poder hacer frente a ella. Y, como bien decía mi compañero, hay que detectarla cuanto antes. Y en una de sus intervenciones, que también he leído, decía que sin presente no hay futuro, y es cierto, debemos empezar a trabajar ya, porque, si no, muchas personas se pueden quedar sin futuro. Hablaba usted de 33 000, según sus datos, de 23 000 según el INE. No sé, no hablamos de números, hablamos de personas y hablamos de hogares.

Quería hacerle algunas preguntas más. He visto que la mayoría de las personas que están sin hogar pasan más de tres años viviendo en la calle, y no sé si hay alguna manera de intentar que esto no se pueda producir, porque si hay una persona viviendo en la calle tres años es algo que se ha tenido que detectar y hemos tenido que intentar ayudarla. Así lo entiendo. Tampoco sé si ustedes han visto que, por culpa del COVID-19, se hayan podido incrementar las conductas adictivas o trastornos mentales en el caso de las personas sin hogar. Y también quisiera preguntarle si conoce la razón de por qué las personas sin hogar abandonan en muchos casos los programas de recuperación sociolaboral, tal y como he leído que sucede. Parece que muchas de ellas los abandonan, pero no he sido capaz de detectar por qué lo hacen, por qué abandonan esos programas.

También quería preguntarle por el ingreso mínimo vital. No sé si lo han notado las personas que no tienen hogar; hasta qué punto les ha podido ayudar o qué dificultades han encontrado incluso esas personas para poder acceder a ese ingreso mínimo vital. Y le pregunto asimismo por su financiación. Como usted bien ha dicho, no se puede trabajar si no hay dinero; no sé si considera que su financiación es suficiente —estoy hablando en cuanto a los poderes públicos— y qué más necesitarían o qué carencias son las que usted detecta.

Quería también manifestarle que yo provengo del mundo rural, soy alcaldesa de un pueblo pequeñito y gracias a Dios no tengo este problema, no tengo personas que vivan sin hogar, y digo sin hogar, no hablo de una vivienda, pero sí le puedo asegurar que en los municipios pequeños tenemos un grave problema de despoblación y, además, en nuestros pueblos hay en muchos casos viviendas que están viejas, que no las cuida nadie y que no se están utilizando, y necesitamos repoblar nuestros pueblos. Por tanto, no sé si hay algún tipo de programa que pueda hacer viable unificar que esas viviendas se puedan reactivar y, además, que los pueblos se puedan repoblar. No sé si lo hay, pero, si no lo hay, me gustaría escuchar su opinión sobre qué se puede hacer en ese sentido, porque sería una manera de ayudar a ambas partes, dando a las personas que viven sin hogar la posibilidad de vivir en un sitio donde, sinceramente, se vive muy bien; en los pueblos rurales se vive muy bien y yo soy una firme defensora del mundo rural.

Y ya termino, pues no quiero acribillarle con más preguntas, agradeciéndole nuevamente que esté esta tarde aquí con nosotros, agradeciéndole que haya ayudado antes, durante y después de la pandemia a todas aquellas personas que lo hayan necesitado, y agradeciendo a todos los miembros de su organización su trabajo. De verdad que ha sido un placer contar con su presencia.

Gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Martínez.

Por último, y en nombre del Grupo Socialista, la señora Navarro Garzón tiene la palabra.

La señora NAVARRO GARZÓN: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, gracias. Gracias de verdad, de corazón, y enhorabuena y bienvenidos a Daniel y a Juan a esta casa, que es su casa, como la de todas las personas que vivimos en este país.

Hay momentos en nuestras vidas en los que nos quedamos sin palabras, y yo creo que esta tarde nos hemos quedado sin palabras muchos de nosotros, y no porque no conozcamos las circunstancias de las que nos ha hablado, porque, por desgracia, creo que todo el mundo las conocemos. Creo sinceramente, y a lo mejor lo digo de manera muy descarnada, que somos bastante hipócritas; todos sabemos en qué circunstancias viven muchas personas, basta con salir a la Gran Vía o en cualquier gran ciudad. Decía la portavoz del Grupo Popular que en su pueblo no sucedía, porque es pequeñito, pero, por pequeñitos que sean los pueblos, en muchos casos conocemos circunstancias de ese tipo. Vemos, por ejemplo, en los medios de comunicación, cómo se cierran recursos específicos que atienden a personas sin hogar. Hace pocos días veíamos un recurso específico de atención a mujeres sin hogar que se cerraba, y no pasó de ser un titular en la prensa.

Y yo le quiero agradecer su presencia aquí esta tarde, porque creo que es un aldabonazo que necesitamos todas aquellas personas que de una manera u otra tenemos una responsabilidad pública; en nuestro caso será la de legislar, pero también está la de los gobiernos, la labor, la tarea de organizaciones como la suya tiene que ser la de complementar, la de colaborar con las administraciones públicas, con los gobiernos, pero son los gobiernos los que están obligados. En nuestro país, por ejemplo, tenemos gobierno nacional, autonómicos y locales, y son los que deben coordinar esas estrategias porque son los realmente obligados a dar respuesta a las necesidades básicas que tiene cualquier ser humano, viva donde viva y haya nacido donde haya nacido. Existe ese principio de que toda persona, todo ser humano tiene que tener derecho a tener derechos, pero, para que eso se haga efectivo, evidentemente se tienen que dar también una serie de circunstancias que lo hagan posible.

Yo quisiera preguntarle si han detectado alguna reserva a la hora de poner en marcha algún recurso de atención a personas sin hogar en algún barrio, a la hora de abrir ese recurso que atienda a esas personas. ¿Han encontrado en algún caso alguna reserva? Yo llevo mucho tiempo trabajando también en esta área y conozco casos concretos de recursos de atención a personas sin hogar que no siempre ha sido fácil poner en marcha, porque todo el mundo está de acuerdo en que tienen que existir, pero nadie los quiere cerca. Eso pasa desgraciadamente, porque, si no fuera así, no habría personas sin hogar y estaría todo el mundo atendido, pero sigue habiendo ese doble discurso, esa doble moral entre lo que quiero, pero no lo quiero cerca. Y yo creo que, para resolver los problemas, tenemos que ponerles nombre y, además, llamarlos por su nombre, que es importante.

¿Qué piensa usted de los recursos económicos que se invierten? Porque para mí todo aquello que tiene que ver con mejorar la calidad de vida de las personas es una inversión, nunca es un gasto; las políticas sociales no pueden ser un gasto, las políticas sociales integrales tienen que ser una inversión, porque a una persona se le puede dar una vivienda, pero eso no significa que deje de ser un sintecho. Tú puedes vivir en una vivienda de lujo y seguir siendo un sintecho porque hay muchas circunstancias que acompañan a esa situación, circunstancias que tienen que ver en algunos casos con la salud, con la falta de empleo; circunstancias que a veces vemos de personas con una vida absolutamente normalizada, con un empleo normalizado, que de la noche a la mañana van perdiendo esas condiciones y terminan en la calle. No es algo que sea ajeno a cualquiera de nosotros, es una circunstancia en la que nos podemos ver cualquier persona en cualquier momento, aunque, de hecho, haya personas más vulnerables que otras por cuestiones de arraigo o por cualquier otra circunstancia. ¿Usted considera que la inversión que hay en este momento sería suficiente si se hiciera de forma coordinada entre todas las administraciones públicas obligadas a hacerlo y, además, fuera sostenida en el tiempo? ¿Cree que debería haber una atención más específica o especializada para mujeres sin hogar?, ¿considera que tienen otras necesidades añadidas diferentes?

Y aunque no quiero abusar del tiempo, me gustaría también que nos dijera qué ha notado con anterioridad al COVID y con posterioridad al COVID en lo que tiene que ver con las personas sin hogar.

Y le repito, gracias, gracias de verdad, gracias por estar ahí y gracias por ser la esperanza de miles de personas que, lo último que pierden, como usted bien dice, es la esperanza, porque eso no hay que perderlo nunca y, sobre todo, la esperanza a tener ese reconocimiento. Ningún ser humano somos nada sin reconocimiento; sin reconocimiento, sin que te sientas reconocido, no puede haber cambio. Necesitamos que los demás nos reconozcan también; no solo reconocernos y tener fe en nosotros mismos.

Gracias de verdad. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Navarro.
Tiene la palabra el señor Funk.

El señor PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN HOMELESS ENTREPRENEUR (Funk): Ante todo muchísimas gracias, señorías, por hacerme preguntas y comentarios tan necesarios. Espero que mis respuestas estén al nivel. He tomado notas para asegurar que pueda responder correctamente, y perdónenme si no digo los nombres, porque, aunque reconozco caras por la página del Senado, necesito estudiar los nombres y el pelo un poquito más. (*Risas*).

Empezamos con el tema del conocimiento, reconocimiento y cambio, que es uno de los pilares básicos que se ha comentado con varios grupos, y se ha preguntado cómo detectamos a las personas sin hogar. Yo siempre hago la broma de que tenemos un palito y vamos cazando a gente sin hogar en la calle; no funciona así. Nosotros atraemos a las personas. Es un tema que tocaré en otro momento, pero en inglés se llama *inbound marketing*, tú atraes a las personas con tu actuación y la gente reconoce que aportas valor, porque, cuando tienes hambre, vas a la panadería; cuando tienes sed, vas a una fuente porque sabes que hay lo que necesitas. Por lo tanto, nosotros tenemos una gran red, bien sea pública, privada y ciudadana que reconoce a una persona en esta situación, y lo que decimos es que se pregunte primero a esa persona si está bien y cómo se llama, y después, si necesita algo. No asumimos que necesita algo, se lo preguntamos. Y luego le preguntamos si quiere cambiar algo de su vida. Pero hay que entender que es muy arrogante pensar que vas a pararte un segundo y cambiar la vida de una persona. Hay que preguntarle en qué se le puede ayudar.

Con estas personas tenemos una línea de ayuda telefónica y recibimos llamadas de todos los países, y nos preguntan. Nosotros les decimos que nos llamen primero; les dejamos el teléfono y ellos tienen que hacer esfuerzos de contactarnos, porque si no están dispuestos a preguntar, a enviar un wasap, a pedirle a alguien que le deje su móvil para que pueda hacer una llamada, hay un proceso mucho más claro que tienen que hacer. Pero dentro de nuestros recursos así es como lo hacemos, atrayendo a las personas. No todo el mundo está en un momento para recibir ayuda; es muy duro reconocer que no se puede ayudar a todo el mundo, porque no todo el mundo está en un momento en el que puede recibir ayuda. Y les voy a dar un ejemplo muy sencillo de una mujer en Nigeria. Yo tenía una reunión, había quedado con una diputada del Parlamento de Cataluña, y de camino vi a una mujer que pedía alguna moneda con una pancarta que decía: Busco trabajo. Me paré, porque prefiero pedir perdón por llegar tres minutos tarde que no parar y dar esos tres minutos a esa persona. Entonces paré y hablé con esa mujer, y le pregunté qué necesitaba y qué estaba dispuesta a hacer, porque no todo el mundo está dispuesto a hacer ciertas cosas. Le dije

que nosotros podíamos ayudarla de la siguiente manera, podíamos ayudar con la comunicación sobre lo que estaba haciendo. Gracias a la comunicación sobre Daniel y su huelga de hambre, se consiguió una respuesta; gracias a la comunicación se consiguió una respuesta para ayudarla con lo que necesitaba. Pero dijo que no, y entonces le pregunté cuántas personas pasaban por ahí y veían lo que hacía en esa calle. Entonces, la gente tiene sus miedos y hay que entender que cada uno tiene un marco diferente, y el conocimiento es saber cuál es su marco y cómo podemos respetar sus decisiones, y eso es algo que tenemos que entender. Si alguien quiere en una casa, un estudio o tres habitaciones, no tengo que decir qué más necesita, pero, si quiere más, podemos sentarnos y pensar cómo podemos ayudar a que pueda conseguirlo.

A nivel de legislación pusimos unas propuestas claras de lo que eran los objetivos y las líneas estratégicas, porque no vamos a decir cómo tienen que hacer el trabajo, pero sí podemos hacer sugerencias de las líneas estratégicas. Aquí hemos puesto una línea de ayuda telefónica, la manera en que se está incluyendo a las personas a nivel de formación, el programa de Voces sin hogar para darles voz a ellos, porque la prensa da la noticia que le interesa en cada momento, pero podemos democratizarlo y que ellos puedan comunicarse en las redes sociales. Por ejemplo, en el caso de Juan, si alguien está en LinkedIn podrá ver que uno de sus *post* tenía hace un mes 70 000 impresiones; es decir, que tiene una gran capacidad de comunicar y tiene una propia voz. También hay campañas concretas, incluyendo privado, público y de ciudadanos para que puedan hacerlo conjuntamente; el tema de acceso a la tecnología, es muy básico que puedan tener tecnología. A nivel de vivienda, es algo que tocaré en otro momento, pero hay varios modelos y tenemos que adaptarlos, porque no hay una solución para todo el mundo. Entonces queremos entender las necesidades y uno de los problemas que hay son las personas sin hogar que tienen perros, pues muchos de estos espacios no permiten que se pueda tener un animal. Por ejemplo, Daniel tiene un perro que se llama Atila, y yo le preguntaba si quería ayuda, pero, por desgracia, el acuerdo que tenemos con el hostel no nos permite tener animales. Por ello le pregunté si podíamos ayudarlo a encontrar un espacio para su perro mientras que estaba en el programa; y es lo que hemos hecho, buscamos una solución respetando, y él podía haber dicho que no o que sí, pero siempre respetando a los demás.

Otro tema es que estamos firmando una alianza con España Nación Emprendedora. Tuvimos ayer una reunión con el señor Francisco Polo en la Moncloa y estuvimos hablando de la importancia de unir el Estado de bienestar y el empleo, porque a veces parece que son opuestos, pero obviamente no lo son, y lo que nos gustaría proponer es una iniciativa, un proyecto de emprendeduría social que puede corresponder a las necesidades de bienestar social tanto como de empleo, y creemos que es una manera viable de hacer una propuesta. Hemos hablado del presupuesto de hacer este en concreto para el 10 % de la población sin hogar; teniendo en cuenta que los números bailan mucho, creemos que es mucho más económico de lo que se está haciendo actualmente.

En cuanto a cómo se puede reducir el gasto a nivel de la Administración pública, obviamente una forma es a través de la colaboración con empresas privadas, una colaboración público-privada, porque hay un gran exceso de recursos y voluntariado que puede sumar a lo que se está haciendo. Otra cosa, que es un gran apoyo, sería trayendo talento de los becarios. Tenemos becarios que vienen de Estados Unidos, Inglaterra y Francia, que están aportando valor pensando en cómo participar en el proceso, que no tiene un coste para el Gobierno, pero que aporta valor mientras están aquí y están consumiendo y pagando vivienda, comida y están pensando en cómo aportar valor directamente a las personas.

En cuanto al tema de la vivienda y cómo podemos mejorarlo, creo que una de sus señorías ha hecho un comentario —el Grupo Vasco, si no me equivoco— sobre por qué alguien no quiere estar en una vivienda o cómo podríamos mejorar esto. Creo que Daniel, que está en una vivienda, respondería igual que yo, y es que la participación activa de estas personas para que esa vivienda sea su hogar es muy importante; si solamente tienes un espacio y hacen todo por ti —recibir comida o ayudas de forma pasiva— cambia tu manera de participar. Por tanto, creo que habría una mejora respecto a esto si pensamos en cuál es el marco de participación en el modelo de vivienda.

En cuanto al sinhogarismo voluntario, depende de cómo se entienda la palabra voluntario. Yo tengo familia en Estados Unidos —por mi acento pueden imaginar que no soy de Cataluña ni de Andalucía— y podría haberme ido allí, pero qué ocurrió: tenía un hijo de nueve meses y preferí estar en situación de sin hogar que estar en una casa con mi familia en Estados Unidos. Por lo tanto, hay circunstancias en las que tú valoras lo que es más importante. Y el techo tiene relevancia y molesta más cuando hace más frío y con lluvia, pero molesta mucho más no ver a mi hijo. Entonces, cada uno tiene sus prioridades.

Otra cuestión es por qué alguien diría no a la vivienda y a estar sin hogar. Es algo tan sencillo como el juego de oferta y demanda; qué me ofreces, qué recibo y qué esperas de mí; es el acuerdo que tiene una

persona con otra; qué esperas de mí en esta vivienda, qué tengo que hacer. Ellos tienen que contemplar su situación actual y lo que les vas a ofrecer. En invierno, por ejemplo, mucha gente ofrece poder ir a un hostel porque hace frío y porque bajo cero hay que ofrecer vivienda a estas personas. Entonces, uno se pregunta ¿por qué esta persona no va a ir a un hostel? ¡Pero hace frío, estás loco! Porque pierde su espacio y, si no está allí, otra persona lo va a ocupar. Por lo tanto, tenemos que pensar que, quizás, lo que se está ofreciendo desde la Administración pública no cubre todas las necesidades y tenemos que facilitar su inclusión haciendo encuestas, hablando con ellos y entendiéndoles mejor porque quizás en algunas cosas puedan tener razón y en otras no; pero, como mínimo, hay que tener ese conocimiento para poder valorar la situación.

En cuanto al entorno y la contribución, quiero dejar muy claro que esta es una polémica que ha salido unas cuantas veces y que me molesta bastante, porque nosotros estamos haciendo algo para integrar a las personas y que contribuyan, pero esto muchas veces genera en la prensa *fake news*, como seguro que también les ocurre en ocasiones a algunas personas de esta Cámara. Y en lo que respecta a la contribución quiero responder muy claramente: las únicas personas que contribuyen económicamente son las incluidas en nuestro programa de vivienda que están viviendo ahí y que están cobrando algo, ya sea una pensión o porque están trabajando. Ellos contribuyen con un 30 %, que es lo mismo que tienen que pagar a nivel nacional las personas que residen en viviendas de protección oficial. Por lo tanto, se trata del mismo porcentaje y es para crear oportunidades y que otras personas que no tienen ingresos puedan estar allí porque, desafortunadamente, no tenemos millones de euros para pagarlo nosotros. Nosotros tenemos una capacidad de ayuda, pero, económicamente, necesitamos vuestro apoyo y el de la Administración pública y privada para contar con más recursos económicos y poder cubrirlos. El espacio que tenemos en El Raval nos cuesta 3000 euros, y lo que pasó es que tuvimos que reducir el número porque, después del estado de alarma, el alquiler subió un 50 %.

¿Qué podemos hacer nosotros? Si las personas no tienen la voluntad de contribuir, cuando reciban todo el apoyo no tienen ninguna necesidad de estar ahí, no necesitan estar en un hostel. Si alguien se quiere ir y estar en otra vivienda, puede hacerlo. Si quieren estar allí es una decisión que toman libremente. Lo único que quería decir, por lo tanto, es que nosotros no cobramos de su sueldo. Ha habido *fake news* difundiendo que nosotros cogíamos el 50 % del sueldo de las personas. ¡Ni loco! ¡No tocamos el sueldo! Daniel puede dar fe de esto si alguien quiere hablar con él sobre cómo funciona. En su caso él tenía un problema con el IMV, cobraba 260 euros —si no me equivoco— y no podía participar; entonces, alcanzamos un acuerdo especial con él por el que no tenía que contribuir y así poder cubrir sus gastos básicos y esperar. Si no fuera por nuestra organización, Daniel estaría en la calle, esa es la verdad. Y si yo le pregunto ahora: ¿te sabe mal si tienes que contribuir en algún momento por lo que has recibido? Sé que es un orgullo para ellos — también para mí— ser capaces de contribuir. Y si no apremiamos a estas personas a contribuir, bajo mi humilde opinión, no estamos promocionando que sean contribuyentes y participen, dentro de sus posibilidades, pues cada uno tiene un marco diferente. A nivel económico, si están en el programa no tienen que pagar nada, no les cobramos por estar en el programa. Nosotros, obviamente, tenemos un abanico y ayudamos a mucha más gente con los recursos que tenemos porque creemos en lo que hacemos y también confiamos en que los recursos y el apoyo institucional vendrán para ayudarnos.

No sé si he respondido correctamente, señora Cortès, pero en lo que respecta a la contribución, lo hacen únicamente las personas que están en la vivienda y que cobran algo. Pueden contribuir si quieren seguir ahí, porque si cobran 500 u 800 euros y no quieren contribuir con ese 30 %, pueden buscar otras opciones. Y le puedo comentar que no hay ningún otro sitio de vivienda en Barcelona en el cual pagues el 30 % y con ello obtengas la comida, el apoyo, el hogar y que la familia pueda estar allí.

Otro comentario hacía referencia a las personas sin hogar que están en un edificio y que no generan conflicto. El propietario del hostel está encantado con las personas que están allí y tiene mejor relación con ellos que con sus vecinos. Ellos preguntan: ¿cómo está, qué tal tu vida? Sin embargo, ¿cuál es el discurso que normalmente tenemos por parte de la Administración? Hay unas personas sin hogar que van a estar en este edificio; primero, pensamos lo peor: drogas, salud mental, etcétera. A la Administración pública le costaría mucho menos pagar una cena en el barrio, incluir a todas estas personas y explicar: estos son compañeros vuestros que han pasado un mal momento y tienen la oportunidad de participar y formar parte de tu barrio. Pueden hacerlo en la calle o pueden hacerlo en un hogar, os invitamos a conocerlos. Creo que conocer a esas personas, en vez de verlos como personas sin hogar —porque no son personas sin hogar sino en situación de sin hogar—, desde mi punto de vista, solucionaría muchos conflictos.

Ahora mismo tenemos trece personas en esta situación y, cuando alguien está cobrando o ganando algo, tiene que contribuir para ayudar a las personas que no tienen recursos, porque más del 50 % de las

personas sin hogar no tienen trabajo en ese momento. ¿Y cómo pagamos, si no tenemos el apoyo de la Administración pública o el patrocinio que necesitamos? Tenemos dos opciones: decirles a estas personas que ahora mismo tienen que buscar otra solución o que pueden contribuir para que sea sostenible y, desde mi punto de vista —aunque entiendo que puede ser diferente para cada uno—, consideramos que estas personas tienen un valor y deben contribuir siempre que se pueda. Espero haber respondido correctamente a este asunto. (*Denegaciones de la señora Cortès Gès*). ¿No? Podemos hablar después, si tiene interés, y estaré encantado de hacerlo. Entiendo que es algo en lo que no todo el mundo está de acuerdo, pero, desde mi punto de vista, esta es la diferencia de trato hacia las personas en situación sin hogar.

En cuanto al tema de los datos, la *data*, normalmente, se hacen recuentos una vez al año, aunque es posible que algunas entidades hagan alguno más. Esto sería como si ustedes van a Madrid en junio, una vez al año, toman la temperatura y después dicen que la media de la temperatura de España es esta. Desde nuestro punto de vista, hay que conseguir información de una forma más ágil y conseguir que las personas en situación de sin hogar participen en este proceso, con el fin de democratizar la recogida de datos y que ellos den valor a participar en este proceso. Creo que es un tema importante. Sin presente no hay futuro, eso está claro. Si no tienes un presente, el futuro es más difícil y se puede perder la fe y la confianza en salir adelante. Mucha gente ha muerto en la calle. Hay personas en Barcelona que han nacido en Sarrià o en El Raval, donde hay una diferencia en la expectativa de vida de trece años; es decir, solamente en función de dónde hayas nacido. Estamos hablando de Barcelona, pero, sin duda, será parecido en Madrid.

Creemos que la razón de la cronificación del sistema podría deberse a que estuviera diseñado de cierta manera, con un tipo de mantenimiento asistencial. Seguro que hay gente que está bien, pero creemos firmemente que hay que poner otras medidas que sumen, para que no sean una red sino un trampolín con el que salir adelante. Por ejemplo, uno de los problemas es que, si consigues un trabajo de un mes, porque es lo que te ofrecen, pierdes la pensión de tres meses. Entonces, si no tienes ninguna garantía y la empresa no te contrata más, ¿cómo vas a sobrevivir los otros dos meses? Por lo tanto, debemos pensar en cómo se puede arreglar el problema de pasar de la ayuda asistencial del Estado a la independencia, en cierto modo, para poder contribuir y participar de otra manera. Se trata de establecer un puente y, en este caso, nuestro proyecto es único a nivel mundial porque servimos de puente al mundo profesional. Está claro que los servicios sociales hacen un gran trabajo, y nosotros solo pretendemos sumar y llegar a donde ellos no llegan. Para nosotros es muy importante entender por qué se cronifica esto, y se cronifica porque tienes mejor oferta allí que en otro sitio.

¿Alguien aquí ha dormido en la calle una noche? Intenten venir aquí a escuchar, a mí o a cualquier persona, después de dormir en la calle. Es muy difícil. Tienes una ruta y vas a un hostel donde puedes estar durante seis o nueve meses; después vas a otro y, además, con el problema de la comida; perdón no puedo ir a una entrevista de trabajo porque esa es la hora a la que me dan la comida. Por tanto, hay que deshacer algunas trabas, y no es quitar valor a lo que ya existe sino una invitación a pensar en cómo podemos mejorar los procesos para que estas personas se puedan conectar de nuevo y participar en la sociedad.

Por otro lado, ¿por qué la gente deja de usar los programas de socioeconomía? Es la oferta y la demanda. Entre el esfuerzo que tienen que hacer y lo que reciben hay una desconexión. Por lo tanto, creo que tenemos que mejorar la explicación y que ellos entiendan que hay un valor porque, si a una persona sin hogar que tiene una pancarta en la que pone: Tengo hambre, le ofreces comida y no lo acepta, es entiende que es porque no tiene hambre. Y no tenemos el conocimiento de que lo que dice es mentira. Les puedo prometer que cuando tienes hambre, comes cualquier cosa. Yo preguntaba a la gente: ¿Cómo comes de la basura? A mí me costaría mucho. Y me decían: Si está más o menos envuelto es mejor. Por tanto, hay cosas que tenemos que entender y estudiar más, por qué la gente deja de hacer ciertas cosas. No me consta que se hayan hecho encuestas a estas personas para saber por qué han dejado de seguir los programas, porque muchas veces se olvidan y no tenemos esa información, que es de donde parte la base del conocimiento.

Respecto de las carencias del sistema, un sistema siempre tendrá alguna carencia. Un 24 % de la población está viviendo en cierta manera en una situación de pobreza extrema, por lo tanto, la pobreza existe. Es relativa o absoluta; en Barcelona la pobreza no es la misma que en Haití. Yo fui a Haití con el Banco de Desarrollo de América para hacer un trabajo, y allí no hay comida ni en la basura. Por tanto, la percepción de la situación de cada uno tiene que cambiar y tenemos que invitar a la gente a participar más y

preguntarnos no solamente entre nosotros sino a ellos: ¿cuál es tu percepción de lo que podemos mejorar? Y hacer cambios cuando, obviamente, toque o, como mínimo, probar porque es posible que el sistema de vivienda actualmente sea lo mejor que hay, es posible, pero por qué no invertimos en la posibilidad de averiguar si hay otro programa como el nuestro, que es concreto, específico, y ver si se puede mejorar en cierta manera o por lo menos contrastarlo. Creo que muchas veces damos la misma respuesta que llevamos dando mucho tiempo, siglos, y necesitamos reformular y hacer preguntas para comprobar si la actual es la mejor solución.

Vivienda rural. No sé si ustedes conocen Puigreig, en Cataluña. Allí hay una colonia, a la que yo fui hace una semana con el inversor, un alcalde, empresarios y gente de la diputación y del consell. Están contemplando coger esta colonia —de unos 5 millones, antes eran 7 millones— y convertirla en un espacio de formación para reinsertar a las personas sin hogar, es decir, a la gente en exclusión. Allí ya hay ochenta viviendas, y el coste por habitación es de 150 euros, no 600, 800 o 1000 euros, como en Barcelona. Por lo tanto, hay un modelo específico que estamos presentando para que esta colonia se pueda convertir en un centro de formación que puede ser subvencionado con capital público, pero también quiere participar el capital privado. ¿Por qué? Porque las empresas quieren contratar gente formada. Y les digo una cosa, cuando tú consigues un trabajo en una empresa o cualquier cosa cuando antes no tenías nada, valoras el trabajo de otra manera distinta a si fueras de trabajo en trabajo. El trato es muy diferente. Este es un ejemplo, y podemos hablar de este caso en otro momento, pero se trata de coger el pasivo y convertirlo en activo. Allí tienen a 60 personas y no saben qué hacer y no se ponen de acuerdo, pero quieren invertir y hacer algo positivo con la colonia. Hay muchas opiniones y otra de ellas es usar el mundo digital porque abre oportunidades que no existen de por sí en el pueblo.

Otra cosa importante es atraer talento. Obviamente, la Administración pública tiene un presupuesto, pero cómo sumamos cuando no tenemos más dinero. Hay que entender el valor que cada uno puede aportar. La ciudadanía activa es muy importante porque está aportando un bien a la sociedad a un coste no contemplado en el presupuesto. De esta manera reducimos el coste —entre comillas— para ayudar a más personas en el proceso.

También hay que hacer una reserva respecto al término personas sin hogar. En el momento en que les llamamos personas sin hogar las deshumanizas porque estas personas se llaman Juan, Daniel o Sara. Por lo tanto, si decimos que hay un bloque de personas sin hogar, hasta por el tono que se usa, nadie va a querer que estén allí porque en su mente y por su conocimiento lo relacionan con problemas de drogas, salud mental, etcétera. Sin embargo, si cambiamos el vocabulario y cómo tratamos esta situación, creo que toda la sociedad responderá de otra manera. Si buscas en Google personas sin hogar en Madrid o Barcelona, encontrarás gente durmiendo, pidiendo a plena luz en medio de la calle y sin hacer nada. Nosotros estamos luchando para cambiar esta imagen, porque tú ayudas de otra manera cuando ves a Daniel, que la última vez que llevó traje fue en el 82 y Juan hace 30 años también. Pero la imagen es diferente y lo que queremos es no mirar lo que llevan, sino escucharlos. Por lo tanto, hay menos reservas cuando no encasillamos a la gente diciendo que hay un bloque de veinte personas sin hogar que van a estar cerca de ti; di los nombres y explica lo que están haciendo. Si cambiamos nuestro discurso, cambiará también el de los demás.

En cuanto a la inversión, la cuestión es cómo generamos más impacto para que podamos inspirar el cambio y ayudar a otras personas. Creo que en cualquier institución pública este es el objetivo que están buscando los proyectos y, además, el Fondo Social Europeo, si no me equivoco, son unos 400 000 millones. Yo estuve hablando con una amiga que trabaja en Bruselas y me dijo que está muy enfocado en la sostenibilidad de estos programas y en el impacto escalable que pueda tener, pero si no ofrecemos programas con estas características, no se recibirán estos fondos en España y, por lo tanto, desde mi punto de vista, perderemos una oportunidad de mejorar esta situación.

Y respecto al comentario sobre las mansiones, todos los años he ido a Davos, menos el año pasado, y allí conoces a gente que vive en mansiones. Hablé con una amiga que estaba en proceso de divorcio y me dijo: Nunca he entendido lo que tú haces hasta hoy, porque vivo en una mansión y me siento sin hogar. ¡Ojo! Una persona que vive en la calle puede sentir que es su hogar. Esto en cierto modo tiene que hacernos reflexionar un poco cuando decimos esta persona es un sintecho, es un sin hogar, obviamente en prensa con menos letras es más fácil hasta llegar a PSH. Entonces, desde ahí cómo cambiar el concepto; cambiando el conocimiento, el reconocimiento y con el cambio después.

Voy acabando. Espero que mis respuestas sean las adecuadas. ¿Cómo podemos invertir de forma sostenible? Yo creo firmemente que tiene que ser una colaboración público-privada, incluyendo a los

ciudadanos que están en España y hasta los que nos visitan. Yo vine aquí con diecisiete años para conocer España, volví con veintiuno después de acabar la universidad, y llevo desde 2003 como ciudadano en España. España es un país en el que se vive muy bien, se come muy bien y tiene mucho que ofrecer. Podemos atraer talento con visitas, congresos y demás, pero ¿cómo conseguimos generar esta reacción? Porque podemos recibir apoyo de cualquier parte del mundo a través de Internet, y si sabemos cómo reducir esta brecha digital a nivel de inversión, a nivel de donaciones y demás, podremos generar más riqueza; la cuestión es cómo podemos redistribuirla para que podamos llegar a más personas. Esto para nosotros es básico.

Homeless women, mujeres sin hogar. Obviamente, las mujeres tienen una problemática diferente. Según nuestra experiencia, las mujeres sin hogar que acaban en la calle han pasado por muchas más redes de apoyo y están en una situación de mayor deterioro que un hombre. Yo viví esa situación de sin hogar porque recaudamos dinero para una empresa que no funcionó, y eso afectó a mi vida personal; todo esto pasó de un día para otro. Pero para recibir el apoyo que se ofrece a las mujeres en España significa que tienen que caer mucho más y más golpes en el proceso, y esto es muy complejo; por ejemplo, en algo tan sencillo como cuando las mujeres tienen la regla en la calle y están sin recursos. Perdonen por hablar de este tema, pero ¿qué han de hacer? Es algo que les va a afectar cada mes, ¿y cómo responden? Y lo mismo podemos decir de la agresión sexual y la vulnerabilidad que significa estar en la calle. Yo me encontré en una situación parecida, dormí por primera vez en la estación de Sants. La acústica es tremenda. Estaba sentado intentando dormir y los ruidos que hay a cincuenta o cien metros los sentía como si los tuviera al lado. Al final, me desperté a las dos y media hiperventilando y con un susto, pensaba: si quieren violarme, que lo hagan, porque te das cuenta de que estás en una situación tan vulnerable que tienes que estar adormecido para sobrevivir, y creo que las mujeres en esta situación normalmente son mucho más vulnerables que los hombres. Eso no quiere decir que los hombres no lo pasen mal en la calle. Por lo tanto, cada persona, bien sea de una comunidad LGBT, bien sea mujer u hombre, tiene su particularidad y tenemos que saber responder a cada uno de ellos. Tenemos que estudiar más, entender sus circunstancias y cómo podemos mejorarlas.

Homeless antes y después del COVID. Hay muchas más personas sin hogar ahora mismo. Las personas piensan que si estas en la calle, temes menos a la muerte. Y en cierta manera las personas no estaban muy preocupados por lo que significa estar en la calle con COVID. La policía pasaba con el micro preguntando a los *homeless* y las personas que están en la calle, y algunos como son de fuera no entendían, así que responden OK y siguen a lo suyo. Estas personas siguen estando en la calle y, como verán, al final, están sin hogar, pero más escondidas. El público ha respondido muy bien ofreciendo hogares a las personas en esta situación y muchos recursos, pero es algo más oculto. Eso es algo que me gustaría destacar. Finlandia se usa como ejemplo en el *sinhogarismo*. Yo dormí en la calle en Finlandia, el *sinhogarismo* existe, y lo que han hecho públicamente es situarlos en ciertos rincones por los cuales los ciudadanos no pasan. Por lo tanto, la percepción es que no existen, pero estamos hablando de la primera parte del *sinhogarismo* porque hay doce tipologías. Tenemos mucho por hacer, hay que mejorar a nivel público y privado, las ONG y los ciudadanos, pero el objetivo es pensar en cómo podemos colaborar para generar mejores respuestas. Por último, la regeneración, como bien se comentó, es algo básico.

Quiero dar las gracias a sus señorías por reconocer nuestro pequeño granito con el que estamos contribuyendo, las ganas de mejorar y de transmitir nuestra necesidad de fomentar y recibir los recursos y apoyo institucional para que podamos dar más oportunidades y sumarlas a la realidad y las soluciones ya existentes.

Muchas gracias y espero haber respondido a todo. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Las gracias se las damos nosotros, señor Funk. Es un placer escucharle. Creo que hablo en nombre de todos y le traslado nuestro reconocimiento por el trabajo y la labor que desarrollan en su organización. Los animamos a que continúen haciéndola con esa implicación y con esa dedicación que nos ha trasladado esta tarde. Nuestros mejores deseos también para Daniel y para Juan. Ha sido un placer tener a los tres aquí y, como decía, escuchar y compartir con ustedes sus vivencias y sus conocimientos sobre un tema tan importante como es el *sinhogarismo*. Gracias, en nombre de todos, y cuando quiera, esta es su casa.

Vamos a suspender unos minutos la sesión para despedir al señor Funk e iniciar la siguiente comparecencia.

Gracias.

Se suspende la sesión a las diecisiete horas y treinta minutos.

Se reanuda la sesión a las diecisiete horas y treinta y seis minutos.

- COMPARECENCIA DEL PRESIDENTE DE LA RED EUROPEA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL ESTADO ESPAÑOL (EAPN-ES), D. CARLOS SUSÍAS RODADO, ANTE LA COMISIÓN DE DERECHOS SOCIALES, PARA INFORMAR DE LOS PLANES DE LA ENTIDAD QUE REPRESENTA, ASÍ COMO DE LAS PROPUESTAS E INICIATIVAS CONTRA LA POBREZA Y LA DESIGUALDAD EN ESPAÑA.

(Núm. exp. 715/000023)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Si les parece, reanudamos la sesión, señorías, con la comparecencia del presidente de la Red Europea contra la Pobreza y la Exclusión Social, don Carlos Susías, que nos trasladará la finalidad de la entidad que representa, así como los proyectos, las propuestas y las iniciativas contra la pobreza y la desigualdad en España.

Señor Susías, le doy la bienvenida a esta comisión. Le agradezco su presencia esta tarde y le doy la palabra para que nos explique lo que considere oportuno. A continuación de su explicación, de una duración más o menos de veinte minutos, arriba o abajo, daré la palabra a los portavoces de los grupos parlamentarios para que le trasladen sus cuestiones, y luego tendrá la oportunidad de contestarles antes de cerrar la sesión de esta comisión.

Le reitero nuestro agradecimiento y bienvenida y le doy la palabra para que nos cuente lo que tenga a bien.

Gracias.

El señor PRESIDENTE DE LA RED EUROPEA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL ESTADO ESPAÑOL, EAPN-ES (Susías Rodado): Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias por haber invitado a la Red europea de lucha contra la pobreza y la exclusión social para hablar ante los representantes de la ciudadanía, que son ustedes. En primer lugar, quiero presentar a la organización. Somos una red que estamos en todos los países de la Unión Europea y en todos los países miembros de la EFTA, así como en países candidatos a entrar en la Unión Europea. En estos momentos la red española es la que ostenta la presidencia a nivel europeo, por lo tanto, estamos impulsando mucho las políticas en Europa y los contactos con la Comisión. Somos una de las entidades que mantenemos un diálogo permanente con la Comisión Europea para todos los temas de inclusión social, desigualdad y pobreza; de hecho, fue la Unión Europea, el señor Jacques Delors, expresidente de la Comisión Europea, el que impulsó la creación de la Red EAPN, la red de lucha contra la pobreza, la red europea antipobreza.

En España somos más de 8000 organizaciones sociales agrupadas, aparte de en grandes organizaciones y confederaciones estatales del tenor de Cáritas, Cruz Roja, la ONCE, Fundación Secretariado Gitano, CEAR, Cepaim, Accem, etcétera, con estructura territorial muy diversa. Estamos en todas las comunidades autónomas y en Ceuta y Melilla. Es verdad que las redes son muy distintas, no es lo mismo la Taula de entidades del tercer sector social de Cataluña, que es la EAPN catalana, con más de 3000 entidades dentro de la propia organización, que la red de Melilla, con nueve organizaciones. Son muy distintas, pero también depende del territorio en el que estamos; por cierto, la Taula es la única organización a nivel estatal que está presente en estos momentos.

Antes de empezar a hablar sobre la pobreza y de la situación que tenemos en estos momentos en España, quisiera hacer unas observaciones previas. Cuando llegó la COVID, pensamos que habíamos salido de la anterior crisis, pero esto no es del todo cierto. Estábamos saliendo de la crisis y tuvimos una recuperación que, como mínimo, era asimétrica o, simplemente, no fue tal recuperación para un sector de la población española. No todo el mundo sufrió la anterior crisis por igual.

La renta media ha subido desde 2019 un 8,8 %, 943 euros, con respecto a 2008. Sin embargo, la renta media del 25 % de la población más pobre había subido un 2,3 %, 92 euros. Por lo tanto, la diferencia vemos que es muy importante. El 25 % no recuperó la capacidad real de consumo de 2008. Este 25 % más pobre ha perdido un 10,4 % de la renta, mientras que los otros cuartiles de la población han perdido entre un 2,3 % o un 3,8 %. Por lo tanto, la recuperación no fue simétrica, fue asimétrica y, además, la incidencia fue también muy desigual en detrimento de las capas, digamos, más vulnerables.

Otra observación que se suele hacer relativa a esto, y que consideramos que casi se ha convertido en un mito, es que a mayor crecimiento del producto interior bruto, menos pobreza. Eso es muy matizable. Tengan ustedes en cuenta que entre 2014 y 2019 el incremento del producto interior bruto por persona fue

de un 20,7 %; sin embargo, la pobreza disminuyó en 1,5 puntos. Por lo tanto, ¿cuánto tiene que crecer el producto interior bruto para erradicar el 20 % de pobreza? Simplemente vemos que no hay una correlación directa entre una cosa y otra.

La pobreza no es un fenómeno, permítanme, meteorológico ni es un castigo divino; ninguna de las dos cosas, es consecuencia de las políticas económicas laborales, fiscales, sociales, etcétera y, por lo tanto, como tal hay que afrontarla. La pobreza, al igual que la riqueza, es un término económico, no social. Las consecuencias de la pobreza sí son sociales, pero es un término económico. La erradicación de la pobreza y afrontar sus consecuencias sociales son cosas distintas y necesitan de medidas políticas distintas e instrumentos distintos, y, por cierto, esta es una responsabilidad pública, es decir, la erradicación de la pobreza y mitigar los efectos de la pobreza es una responsabilidad pública. Las entidades sociales colaboramos, reivindicamos, ayudamos, aportamos o lo que sea, pero la responsabilidad es pública. Sobre todo esto podríamos esta tarde mantener aquí un debate y estoy muy agradecido de que nos hayan invitado.

Tenemos centrada una cuestión importante, a nadie se nos escapa que la COVID-19 ha trastocado toda nuestra existencia y, desde luego, también ha afectado a los niveles de pobreza. Tenemos dos elementos que hay que tener en cuenta a la hora de poder hablar de la situación actual. Primero, la ausencia de datos. Dentro de un mes o algo menos va a salir la nueva encuesta de condiciones de vida que nos va a dar los datos de pobreza según el criterio Arope, que es la manera que tiene la Unión Europea y, por supuesto, España de medir la pobreza y la exclusión social con los indicadores de pobreza relativa, privación material severa, baja intensidad en el empleo, etcétera. Pero sale con un pequeño pero, y es lógico que salga así, y es que es verdad que de privación material severa vamos a tener datos de 2020, pero los de pobreza relativa son de 2019, por lo tanto, el indicador Arope, que vamos a tener dentro de poco, no nos va a dar una fotografía exacta, correcta y calcada de cuál es la incidencia. Suponemos que va a ser mayor de lo que se va a decir ahí, pero tampoco podemos hacer una extrapolación de la crisis anterior con respecto a la actual, por un motivo esencialmente, porque las medidas que se han tomado tanto en la Unión Europea, como en el Estado, como en las comunidades autónomas, han sido diametralmente distintas a las que se tomaron la crisis anterior, por lo tanto, no podemos hacer una traslación de las consecuencias que podían traer una y otra. Sí tenemos claro, desde luego, que si no se hubiesen tomado ese tipo de medidas la situación que estaríamos viviendo ahora sería catastrófica, lo cual no quiere decir que la situación sea buena, sino que sería mucho peor de lo que está siendo en estos momentos.

Siguiendo con el indicador Arope, en 2008 teníamos 10 800 000 personas en situación de pobreza, en el 2019 teníamos 11 800 000 personas, un millón más, con una pequeña diferencia, que nos habíamos comprometido en la estrategia europea a reducir las personas en situación de pobreza en un millón y medio, y no solamente no redujimos esta cifra, sino que la aumentamos en un millón, por lo que estuvimos contribuyendo de una manera intensa a que no se cumpliera el objetivo europeo, y por supuesto que no se cumplió, y España fue precisamente uno de los países donde no solo no se cumplió ese objetivo, sino que además la situación se agravó. Superamos en 4,3 puntos la media europea; tenemos 2 600 000 personas en pobreza severa, el 5,7 % de la población. Todos los indicadores sobre la mujer, todos, para no tener que ir diciendo uno por uno, todos los indicadores, miren ustedes el que quieran, da igual el que miren, todos, señalan que la mujer está peor que el hombre, con lo cual no es necesario ir a mirar un indicador concreto porque no hay ni un solo indicador en el que la mujer esté mejor que el hombre. Por lo tanto, es una cuestión también de carácter estructural lo que tenemos en este caso.

Los grupos más afectados por la pobreza en España son jóvenes e infancia, los jóvenes, además, de una manera muy intensa y muchas veces por encima de la pobreza en la infancia. Quiero hacer también una observación sobre la pobreza en la infancia que no se nos debe olvidar, porque es verdad que las medidas que se toman son necesarias y específicas para la protección a la infancia, para mitigar los efectos de la pobreza en la infancia, pero si queremos erradicar la pobreza infantil tenemos que pensar en las familias. Los niños no viven en Marte, viven en un hogar, y no vas a tener nunca un hogar pobre con un niño rico ni un niño rico en un hogar pobre, eso no va a existir. Por lo tanto, es necesario, cuando hablamos de afrontar la pobreza, afrontar la pobreza en el hogar.

Otro elemento que también es necesario tener en cuenta, y que es una población diana, son las familias monoparentales, que en más del 80 % son monomarentales, y si el AROPE es del 25 % en España, en las familias monoparentales es del 46,8 %, o sea, prácticamente doblan la situación. Generalmente, las familias con hijos tienen muchísimo más riesgo de estar en situaciones de pobreza y las familias monoparentales posiblemente las que más. Además, tenemos otro elemento que tiene que ver también con algunos mitos, y es el tema de los trabajadores pobres. Siempre hemos hablado del trabajo, y lo haremos también más adelante, como elemento para que las personas no estén en situación de pobreza. Eso es una verdad a

medias, y todos sabemos que las verdades a medias son posiblemente las peores de las mentiras si no las afrontamos.

Entre 2013 y 2019 el desempleo en España bajó del 26 % al 14 %, desde el 2014 al 2019 el número de trabajadores pobres se mantuvo en torno al 14 %, unas décimas arriba, unas décimas abajo, pero no varió prácticamente. Por cierto, la media de la Unión Europea es del 9,3 % y aquí hay todo tipo de países cuando hablamos de la media de la Unión Europea. Esto significa que tenemos un problema serio con el tema del empleo y del tipo de empleo, pero si le damos la vuelta al número y nos fijamos en las personas pobres nos damos cuenta de que, dentro del grupo de las personas pobres, el grupo mayoritario son las personas pobres con empleo, un 33 %. Por lo tanto, esto es importante. Cuando hablemos del empleo y hablemos de pobreza, hemos de tener cuidado con las relaciones automáticas que podemos crear, porque muchas veces son más nuestras ganas de solucionar el asunto que las de ver verdaderamente la realidad de lo que está ocurriendo con el empleo.

Un elemento importante es la desigualdad territorial en España. Miren, si a España la partimos por la mitad con una raya, dejando Madrid al norte, todas las comunidades autónomas que están al norte están todas por debajo de la media del umbral de pobreza en España, es decir, que están en mejor situación, para explicarnos claramente. Todas las que están por debajo de esa raya que hemos dicho están por encima del umbral de pobreza, están peor. Es más, las del norte están entre 3 y 14 puntos por debajo de la media, lo cual es muy positivo, sobre todo la que está a 14 puntos, y en el sur están entre 4 y 18 puntos por encima de la media. Miren ustedes, entre la que tiene mayor índice de pobreza y la que tiene menos puede llegar a haber hasta 30 puntos de diferencia. Esto es una barbaridad, pero esto también nos habla de otras cosas. Si vemos los indicadores de pobreza por comunidad autónoma, observamos que las oscilaciones no son tan grandes, si el indicador Arope en vez de calcularlo en toda la nación lo calculamos comunidad autónoma por comunidad autónoma, vemos que todas oscilan en unos parámetros en torno al 20 % aproximadamente. ¿Eso qué significa? Que las desigualdades territoriales tienen que ver con la redistribución estatal, es decir, con las políticas de redistribución de ámbito estatal. Después cada comunidad autónoma tendrá que hacer su tarea, porque siguen teniendo un 20 % que es mucho, pero es verdad que esa desigualdad territorial tiene que ver con la redistribución estatal.

Y estando en esta situación nos llegó la COVID-19, y mucha gente se puede haber sorprendido de los escenarios que se han dado. Daré solamente dos datos. Antes de la COVID-19 teníamos un indicador preocupante: más del 40 % de la población española tenía dificultades para llegar a fin de mes y más del 30 % no podía afrontar gastos imprevistos. ¿Qué piensan ustedes que les habrá pasado a este 40 % y a este 30 % con la COVID-19? Tampoco hace falta hacer muchos estudios para llegar a una conclusión. Es verdad que no tenemos muchos datos, pero sí tenemos indicadores que nos dicen ya ciertas cositas y que nos hacen saber por dónde pueden haber ido los tiros y esto es especialmente importante para nosotros.

Ahora me gustaría hablar un poco de cómo afrontar esta pobreza en España con políticas y con medidas. Se podrían describir mucho más, por colectivos, etcétera, porque de verdad que hay mucha información, pero se apunta maneras. Es verdad que son datos que no contemplan totalmente la COVID-19 y que cuando llegue la encuesta de condiciones de vida sí se van a tener en cuenta, sobre todo la privación material severa nos va a dar información muy exhaustiva de cómo puede afectar la COVID-19, y también hay que tener en cuenta lo que he dicho antes sobre que las medidas que se han tomado han sido diametralmente distintas a las que se tomaron en la anterior crisis, por tanto, entendemos que habrá habido contención, pero es verdad que no somos capaces de saber exactamente cómo ha ido.

Sí hay algunos informes, como el de Cáritas o el de Cruz Roja, que nos dicen cómo han cambiado algunos perfiles y cómo han llegado personas que no iban habitualmente a obtener alimentos y otro tipo de ayudas, y también nos lo ha dicho la Fundación Secretariado Gitano. Esto tendrá que ver, posiblemente, con ese más del 30 % o el 40 % que no tenía capacidad para llegar a final de mes y del 30 % que no tenía capacidad para afrontar gastos imprevistos, y, desde luego, más imprevisto que la COVID-19 no creo que haya habido absolutamente nada en la vida de nadie, desgraciadamente.

Hay que tener en cuenta, a la hora de afrontar la pobreza en España, que tenemos compromisos contraídos por los distintos gobiernos de España y no podemos caer en un adanismo porque han llegado los fondos europeos; se supone que ya teníamos compromisos previos con los últimos gobiernos que ha tenido España. El último compromiso ha sido el de asumir la Carta Social Europea revisada, que ya conocen ustedes suficientemente, el pilar europeo de derechos sociales y su plan de gestión que ha sido presentado hace poco, pero el pilar europeo de derechos sociales fue firmado en Gotemburgo hace cuatro años por el último Gobierno de Rajoy.

Tenemos los objetivos de desarrollo sostenible y la Estrategia 2030, que también es otro compromiso de España y de la Unión de la Unión Europea, y tenemos luego, en España, la estrategia nacional contra

la pobreza, que se aprobó en marzo de 2019, pero hay que decir que ya en el Plan nacional de reformas de 2017, si no me equivoco, no sé si fue en 2016 o en 2017, creo que fue en 2017, el Gobierno de Rajoy también incluyó como compromiso del Gobierno crear una estrategia nacional contra la pobreza, y fue en marzo de 2019, ya con el primer Gobierno del señor Sánchez, cuando se materializa la estrategia nacional contra la pobreza y también la estrategia nacional contra la pobreza energética. Tengan en cuenta que durante muchos años la Unión Europea nos ha venido pidiendo que actuásemos con los temas de pobreza en España, ya que era un indicador que estaba muy alto para lo que es el nivel económico de este país, y que pusiésemos, y aprovecho para decirlo porque es algo que va a salir más adelante, orden en nuestro sistema de rentas mínimas estatal. Saben ustedes que teníamos y tenemos, no sé qué tiempo utilizar en estos momentos, veinte sistemas de rentas mínimas, diecisiete, más dos, más uno, más el estatal, y esto era un poco, permítanme decir la palabra, un carajal. Además, no se hablaban unos con otros, no había permeabilidad entre ellos y la accesibilidad era muy difícil más. Pero saben ustedes que ha llegado el ingreso mínimo vital que da respuesta precisamente a esto que nos estaba diciendo la Unión Europea y que ahora podemos analizar, si lo consideran ustedes importante.

Viendo todo esto nos damos cuenta de que la pobreza de entrada es algo, como he dicho antes, que tiene que ver con distintos tipos de políticas. Esto posiblemente lo tenía que haber dicho al principio cuando hablaba de eso de los mitos: la pobreza no se erradica en los servicios sociales; los servicios sociales son esenciales para mitigar, paliar y afrontar los efectos de la pobreza, pero para erradicar la pobreza hacen falta otras muchas cosas. Por ejemplo, nosotros hablamos de seis pilares, yo sé que todo el mundo habla siempre de los cuatro pilares del famoso del Estado del bienestar, pero nosotros hablamos de seis, y yo les digo cuáles son muy rápidamente. El primero es la garantía de ingresos, y este se divide en empleo de calidad y salarios adecuados, con medidas que son especialmente importantes: un salario mínimo que sea suficiente para poder vivir y un reconocimiento de la calidad del empleo que tenga que ver con los derechos de las personas trabajadoras. El segundo son las pensiones de calidad. Hay que tener en cuenta que si tenemos una gran cantidad de pensiones, sobre todo las no contributivas, que están por debajo del indicador Arope, del indicador de pobreza, pues qué vamos a tener, pensiones pobres, pensiones que mantienen a las personas en situación de pobreza. Por lo tanto, ese es un elemento importante.

El tercer pilar es un sistema de garantía de rentas. Es verdad que aquí se ha afrontado el ingreso mínimo vital, que creemos que es una de las decisiones más acertadas que ha hecho el Parlamento, pero también quiero decir que la gestión está siendo manifiestamente mejorable, por decirlo de la manera más suave que se me ocurre, porque la verdad es que este es uno de los pocos temas que me hace salirme de mi tono monocorde. Es necesario afrontar la gestión que se está dando por dos motivos. Primero, el ingreso mínimo vital surge para afrontar las necesidades urgentes de las personas, y eso es lo primero, y desde esa óptica hay que afrontar las medidas, los requisitos y todo esto. Pero da la sensación de que primero se ha pensado en los requisitos para garantizarnos un determinado cumplimiento del procedimiento administrativo, y luego si eso pues que las personas se vayan adecuando si pueden. Con esto hay que tener mucho más cuidado, hay que revisarlo, y cuando digo revisarlo no digo que hay que hacer otra reforma del decreto ley, que ya llevamos no sé cuántas, y ojo, que todas han sido positivas; que conste que nos parece que la mayoría han ido en la buena dirección, pero, desde luego, esto no puede seguir así. Está bien que se haya quitado la paralización de la tramitación de la ley, pero no tiene sentido que no tengamos todavía un reglamento que pueda compatibilizar el ingreso mínimo vital con el empleo, por ejemplo, que es una de las medidas más potentes y más innovadoras que tiene el ingreso mínimo vital; y no se sostiene, en este caso, que estén llegando determinadas cuantías del ingreso mínimo vital, sabiendo que se tienen en cuenta retribuciones pasadas que no tienen nada que ver con la realidad que está viviendo en estos momentos la familia. Aparte del charco en el que nos hemos metido con el tema de las unidades familiares, pero, bueno, de eso podemos hablar tranquilamente si ustedes lo consideran oportuno.

Otro de los pilares es la educación. Yo en este no voy a entrar mucho porque creo que es el más conocido de todos para evitar la transmisión intergeneracional de la pobreza. Sí quiero hacer una referencia a la necesidad de dignificar la formación profesional, y esto no solamente se hace con una educación profesional más dual o con más participación en las empresas. Además, yo hice formación profesional y les puedo asegurar que, si se hiciese ese reconocimiento de los títulos de formación profesional como requisito habilitante de acceso a un puesto, por ejemplo, de la función pública y de otras profesiones, sería una manera muy importante de prestigiarla y a lo mejor llevaría a más gente a la formación profesional, porque necesitamos muchos más técnicos en este país.

También tenemos el pilar de la vivienda. Huelga decir la situación que tenemos en este país con el tema de la vivienda, y ya no estoy hablando solamente de las personas en situación de pobreza, sino

que este es un problema que alcanza directamente a la clase media. Todos sabíamos los problemas que teníamos antes de la COVID-19 en Palma de Mallorca, por ejemplo, con personas que tenían un trabajo decente y digno, con un sueldo normal, pero no tenían acceso a la vivienda, tenían una gran dificultad para acceder a la vivienda, y esto se daba también en otras ciudades como Barcelona o Madrid. Por lo tanto, necesitamos, por un lado, una primera ley de vivienda de la democracia, porque no hemos tenido ninguna; sería la primera ley de vivienda inclusiva; y, por otro lado, unos planes de vivienda que dieran un impulso de una manera decidida a la vivienda pública en alquiler, donde se puedan dar procesos de renovación y de estabilización, sobre todo, de primeras convivencias y de independización de la familia, etcétera. Pero también con unos apartados claros, dirigidos, teniendo en cuenta que los planes de viviendas los ejecutan las comunidades autónomas, pero se diseñan en el Estado, que vayan a erradicar el sinhogarismo y los asentamientos, poblados, etcétera, que son cosas distintas, todos dentro de la categoría Ethos, que ya conocerán todas y todos ustedes, pero que vaya focalizando. Es verdad que se está trabajando en estos momentos en el Consejo Estatal de ONG con el Ministerio de Derechos Sociales en una nueva estrategia de personas sin hogar. Estamos proponiendo que se haga una estrategia para los asentamientos, aparte de los trabajos de operativizar la estrategia nacional contra la pobreza, porque está sin operativizar, la tenemos a estreno. Por lo tanto, eso es importante. También es verdad que con la COVID no se ha operativizado la estrategia, pero si se han tomado medidas que iban en la línea de lo que decía la estrategia, pero no estaban pensadas por la estrategia, sino por la situación que estábamos viviendo en España y que estamos viviendo, porque la pandemia no ha terminado.

En el ámbito de sanidad, que es otro sistema predistributivo, es necesario el acceso universal, porque si vamos dejando núcleos de población fuera, automáticamente estamos creando un problema de salud pública, directamente. No solamente estamos violentando los derechos de las personas, sino que nos estamos tirando un tiro en el pie, perdón por la expresión, pero es que es así; es una barbaridad no hacerlo, y, por lo tanto, necesitamos más inversión. También la seguridad alimentaria es importante, y aquí enlace con otra cosa que tiene que ver con el medioambiente y la transición ecológica. Cuidado con cómo hacemos la transición ecológica, cuidado con cómo aplicamos el Pacto verde, no vayamos a dejar atrás a las personas en situación de pobreza. Yo soy de los que defiende una alimentación mucho más sana, mucho más ecológica, pero o es un poco más barata o le subimos los ingresos a las personas que no tienen ingresos, porque si ahora ya pueden comer malamente, pues no quiero yo mismo ni imaginarme, si encima nos ponemos en este plan, quién se va a quedar fuera. Por lo tanto, tenemos que mirar en esa dirección, o sea, cuando hagamos medidas que son positivas, tenemos que asegurarnos de que esas medidas positivas no perjudican a ciertos sectores de la población. Como he dicho antes, al hablar del tema de la mujer, cuando se tomen cualquier tipo de medidas, siempre hay que poner las gafas de género en todas ellas porque afectan de manera distinta a hombres y mujeres en la mayoría de los casos, y no es para que se haga una cosa favor de uno o de otro, sino para que se hagan cosas adaptadas a las realidades de unos y otras, porque, si no, no estaremos tomando medidas correctas.

Luego están los servicios sociales; no tenemos un sistema de servicios sociales; la gente habla del sistema de servicios sociales, pero no existe, no lo tenemos verdaderamente; en el Estado tenemos un plan concertado, que ahora es verdad que ha aumentado algo el dinero, y que en su momento fue muy innovador, pero en estos momentos francamente no da para mucho como no se haga una inversión muy potente en ese paliación; y además hay que reformularlo, porque los servicios sociales también hay que actualizarlos y modernizarlos. Hemos dicho durante la crisis que eran esenciales y han estado esencialmente cerrados en muchos sitios, sobre todo en los primeros momentos, luego después es verdad que los profesionales han querido afrontar la realidad que estaba viviendo mucha gente, pero la realidad es que tenemos una debilidad ahí. Tenemos diecinueve sistema de servicios sociales más el ámbito estatal, y es verdad que necesitamos una ley básica de servicios sociales, pero una ley básica de servicios sociales que hable de derechos sociales, porque también hay que respetar las competencias de las comunidades autónomas; no podemos inventar algo que vaya en contra de la Constitución porque no sirve para nada; lo que necesitamos es algo que ayude también a las comunidades autónomas precisamente a tener un sistema más sólido de servicios sociales, con un catálogo de prestaciones mínimo que permita generar derechos de ciudadanía y otros derechos a los ciudadanos.

Y el último pilar, que es el que posiblemente suena más raro hablando de las entidades sociales, es el de hacer políticas económicas y fiscales que no generen más pobreza, porque si hacemos todo lo demás y luego hacemos políticas económicas y fiscales que generan más pobreza, no hay sistema de bienestar social que lo resista y vamos a generar más pobreza. Tenemos necesariamente que tener una fiscalidad más justa; hablaré de ello más adelante, aunque creo que ya tengo que ir terminando, si no me

equivoco; urge, por lo tanto, acelerar. Hay unos ejes, y los vuelvo a repetir para que no se nos olviden: el tema de género, como he dicho antes, en todas las medidas; todo tiene que estar pasado por ese tamiz; la diversidad, la gestión de la diversidad: somos una sociedad cada vez más diversa en todos los ámbitos y tenemos que gestionar esa diversidad de una manera razonable; el ámbito urbano y rural; no nos afectan las cosas de la misma manera y tenemos que ver esa dualidad; y, por otro lado, el impacto medioambiental y ecológico; precisamente los ambientes más empobrecidos suelen ser los más degradados también; de ahí que cuando hablamos de transición ecológica los hogares de las personas en situación de pobreza suelen ser los más ineficientes energéticamente, los que necesitan más consumo de energía para conseguir menos satisfacción por las malas condiciones de habitabilidad, por los electrodomésticos que son de peor calidad, etcétera. Y, finalmente, está la digitalización. Antes hablábamos de analfabetos y de analfabetos funcionales, y en estos momentos tenemos analfabetos digitales y analfabetos funcionales digitales, pero cuidado que nos podemos llevar sorpresas, que esto de los nativos digitales se nos ha colado en la mente y es otro mito. Cuidado con eso, que tenemos que hacer una labor importante. Está bien que digitalicemos la Administración, pero como se va a relacionar con los ciudadanos, los ciudadanos tendrán que tener también esa capacidad de digitalización.

Y termino con los diez retos que quiero plantear. Primero, asegurar el reconocimiento, respeto y desarrollo de los derechos de las personas en riesgo de pobreza y exclusión social. Segundo, implantar y luchar claramente por la igualdad de género. Tercero, combatir la pobreza, garantizando ingresos suficientes para una vida digna. Cuarto, asegurar el derecho a una vivienda adecuada y a un hogar que favorezca el desarrollo humano. Quinto, garantizar la sanidad y cuidados de larga duración universales y de calidad. Sexto, alcanzar la educación integral e inclusiva. Séptimo, lograr la integración con derechos de la población inmigrante. Señoras y señores senadores, tenemos un montón de personas sin regularizar. ¿Se va a hacer algo con ellos o vamos a seguir sin hacer absolutamente nada, creando focos de problemáticas en este país? Algo tendremos que hacer. Nosotros les proponemos la regularización, si ustedes tienen una idea mejor, díganla y nos ponemos a trabajar, pero algo hay que hacer necesariamente. Octavo, conseguir la plena inclusión de la población gitana, ya que estamos hablando de población española. Noveno, extender, ampliar y modernizar los servicios sociales con una perspectiva integral centrada en la persona y, décimo, erradicar la economía sumergida como fuente de trabajo sin derechos. Stigler, Premio Nobel de Economía, y con esto termino, nos dice: El 90 % de las personas que nacen pobres, hagan lo que hagan, se esfuercen lo que se esfuercen a lo largo de la vida, morirán pobres. El 90 % de las personas que nacen ricas, aunque no hagan nada para merecerlo, morirán ricas. La pobreza es algo estructural, no es una casualidad, ni es un castigo divino.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señor Susías.

Turno para los portavoces. Comenzamos por el Grupo Mixto, señora Goñi, tiene la palabra.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias.

Yo solo quería agradecerle su comparecencia, su sinceridad. Comparto bastante de las cosas que ha expuesto, no todas. Yo quiero pensar que, aunque la pobreza pueda parecer estructural, a día de hoy podemos evitar que lo sea; probablemente necesite agarrarme a eso por optimismo o romanticismo, o nostalgia o equis, pero realmente necesito pensar en ello de esa manera, porque si no, no veo cómo vamos a luchar con eficiencia para sacárnosla de encima; y creo que ahí es donde tenemos que trabajar todos, en alinearnos en determinadas medidas, para ir poco a poco y conseguir sacar a todas las personas que podamos de ahí.

Usted ha sido bastante explícito con el ingreso mínimo vital. La medida es necesaria y ha venido en un momento adecuado, pero no se ha podido hacer peor y no está llegando prácticamente a nadie. Eso nos está demostrando, principalmente a los políticos, que lo hemos hecho mal, y me encantaría ver en esta Cámara y en el Congreso propuestas de mejora ya, y por ahora la verdad es que no las veo.

Y nada más, le agradezco su sinceridad y su tiempo.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señora Goñi.

Señor Sánchez, portavoz de Ciudadanos, adelante.

El señor SÁNCHEZ LÓPEZ: Buenas tardes, bienvenido, muchas gracias por su intervención y enhorabuena por la ponencia. A mí de todo lo que ha dicho, que ha sido mucho, me ha llamado la atención, y no por conocido deja de ser sorprendente, la desigualdad territorial. Me llama la atención y me duele.

Ha dicho usted que todas las regiones que están al norte —ha puesto la media, la línea por así decirlo, en Madrid— están por debajo del umbral de la media de pobreza y todas las que están al sur, sin excepción, usted ha generalizado, es así, están por encima de la media del umbral de pobreza. ¿Tiene algún estudio? ¿Sabe a qué se puede deber esto?

Otro tema es el de las bolsas de personas sin regularizar, que, efectivamente, es un problema. La ponencia ha sido muy amplia, muy larga, y no se puede desgranar, pero sí le quiero felicitar y darle la enhorabuena; tanto la anterior comparecencia como esta han sido muy clarificadoras, muy interesantes y muy positivas, al menos para mí sí que lo han sido.

Muchas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias.

Por el Grupo Nacionalista, la señora Rivero Segalàs tiene la palabra.

La señora RIVERO SEGALÀS: Gracias, presidenta.

Junts per Catalunya le agradece la exposición que nos ha hecho. Estamos de acuerdo, en primer lugar, con el análisis del entorno. Es cierto que hablamos de la COVID, porque nos hemos encontrado con esta problemática para la que nadie estaba preparado, pero todavía arrastramos una crisis del 2008 que lo continúa siendo para mucha gente. Sin tener los datos del Arope, todos, poco o mucho, sabemos que la mujer está mucho más expuesta en todos los ámbitos; jóvenes e infancia también, venimos ahora mismo de aprobar una ley, al igual que las familias monoparentales, y las monomarentales mucho más. Ha tocado también el tema del empleo de poca calidad, el de los trabajadores pobres, y el de la desigualdad territorial —luego me referiré a ella—; y está claro que estamos de acuerdo en que los servicios sociales son paliativos y de acompañamiento para que la persona que de alguna manera se está quedando fuera del sistema pueda volver al sistema. Eso debería ser así; pero esto es transversal y estoy de acuerdo en que tiene que haber políticas —lo ha explicado usted muy bien— que garanticen unos ingresos, la educación, la vivienda, la sanidad y los servicios sociales, políticas económicas y políticas fiscales. Además, todo esto enmarcado en el tema de género, gestión de la diversidad, también de la diversidad de los medios urbano y rural, porque no se pueden gestionar de la misma manera ni aplicar las mismas soluciones a uno y a otro, porque si aplicas soluciones al mundo rural con visión urbana no funcionan, y al revés, el impacto medioambiental y la digitalización.

Yo le quería preguntar, teniendo en cuenta que muchas de las políticas transversales, educación, sanidad, servicios sociales, en muchos casos son competencias de las comunidades autónomas —ya le ha preguntado un compañero—, cómo podemos haber llegado a estas desigualdades o a qué se deben. En cualquier caso, lo que tendríamos que hacer es analizar qué se ha hecho bien en cada lugar para ponerlo en común y subir el listón de lo bueno en todos los territorios; yo creo que también influye que tenemos una ley de financiación de las comunidades autónomas que está caducada por ley, que supone infrafinanciación, con lo cual, por mucha buena voluntad que tengamos y por buenas estrategias que podamos anunciar, al final, desgraciadamente, si no hay inversión para llevarlas a cabo acaban siendo cantos de sirena que la gente no nota. Estoy de acuerdo con que tenemos que regularizar a la gente sin papeles o buscar una solución, no podemos estar como estamos. Y, evidentemente, también lo estoy con la plena inclusión del pueblo gitano o de aquellos colectivos que, por razón de etnia, o de sexo, puedan tener una vulnerabilidad añadida a las que ya tienen por otras razones que han salido. Estoy de acuerdo con la senadora Goñi, difícilmente podríamos hacer este trabajo si creyéramos que estamos abocados a que el que nace pobre a la fuerza tenga que morir pobre, y, en cualquier caso, si es así, tenemos que estar aquí para que esto cambie. Si todos, porque yo creo que todos en esta Cámara, independientemente de nuestras ideologías, estamos de acuerdo en que hay que actuar en el marco del esquema que usted ha expuesto, si todos estamos de acuerdo en que hay que enfocarlo desde todos los ámbitos que usted ha expuesto, porque debatimos mucho en esta Cámara y va saliendo continuamente en nuestros discursos, ¿por qué cree que es tan complejo?, ¿por qué cree que hay tan pocos resultados? Y, sobre todo, ¿qué nos diferencia de los países de la Unión Europea para estar detrás de otros países en esta recuperación? Porque la crisis del 2008 no es comparable, pero la COVID nos ha afectado a todos. ¿Estábamos menos preparados? ¿Hacemos políticas erróneas? ¿Cuál es nuestro punto de partida respecto de los demás países de la Unión Europea para que los resultados tengan este decalaje tan grande?

Muchísimas gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias.

Turno para el portavoz del Grupo Popular, en este caso el señor Plaza Martín. Adelante.

El señor PLAZA MARTÍN: Gracias, presidenta.

Señor Susías, senadores, me corresponde a mí esta intervención, en nombre del Partido Popular, primero para agradecerle, como es lógico, sus aportaciones en esta Comisión de Derechos Sociales; como puede comprender, esta Comisión de Derechos Sociales es la que principalmente centra la acción política en las personas y, por tanto, todas las aportaciones de los comparecientes nos parecen que vienen a sumarse a las ideas, al desarrollo del trabajo de los senadores en pro del beneficio de la sociedad. Gracias por estar hoy aquí y gracias por habernos trasladado parte de su trabajo.

Nos vienen a hablar de los planes, las propuestas y las iniciativas contra la pobreza y la desigualdad, indudablemente no vamos a resolver en una tarde esta cuestión porque todos son más que conscientes de que la pobreza y la exclusión social son un reto que hoy tiene la sociedad española. Usted además viene, y eso nos alegra, de alguna forma también en representación de esa red que trabaja en el ámbito europeo. En ese sentido, nos parece que su trabajo puede ser muy provechoso en relación con algunas de las cuestiones por usted planteadas. Además, en esta comisión se da la circunstancia de que muchos de nosotros hemos participado como artífices, en primera persona, de las políticas locales; por tanto, el municipalismo, que llevamos muchos a gala, y también la relación con las comunidades autónomas, tan estrecha en el caso de los ayuntamientos, nos hace quizá aprender un poco más o tratar de poner un poco más en la diana esa acción real, no tanto las acciones de papeles, de *marketing*, los grandes planes que nos podemos plantear, sino aquellas acciones concretas, puntuales y necesarias. Además de algunas preguntas que quisiéramos hacerle en el Grupo Popular, a mí me gustaría siquiera sucintamente reflejar algunas reflexiones. Lo primero es que evidentemente salimos de una crisis, como usted ha puesto de manifiesto, sanitaria, social, y económica, aunque todavía nos queda seguramente mucho por ver en el devenir de los tiempos; hubo una crisis previa que también usted mencionó e incluso otras anteriores, porque no podemos evitar pensar que la evolución de todos los derechos sociales a lo largo de estos últimos años ha sido muy importante en nuestro país.

En esta reflexión son muy relevantes aspectos como la financiación de los servicios sociales, que usted ha mencionado muy brevemente. Entendemos, por lo menos nuestro grupo, que no se trata tanto, como se ha dicho, de un gasto, sino de una inversión inteligente, de la financiación que tanto ansiamos los gobiernos regionales para las políticas locales a las que antes me refería, y que es necesaria. Pero esa financiación no es suficiente; junto a la financiación, tenemos que buscar una gestión eficaz de los servicios sociales. No siempre son sinónimos mayor financiación y gestión eficaz.

También ha reflejado algo que para nosotros es muy importante y básico: la educación, la formación. En todos estos aspectos, el trabajo de formación, de educación es fundamental y, por supuesto, aquellas políticas que intentan mejorar las condiciones laborales y, cómo no, las políticas relacionadas con el trabajo. Para nosotros —y creo que esto no es nada nuevo— la mejor política social es un trabajo digno, un trabajo eficaz y, desde luego, un trabajo en pro y en beneficio de la sociedad.

Yo vengo de una comunidad autónoma, Castilla y León, que se encuentra, como ustedes sabrán, en el podio de las políticas sociales, y con esto no quiero decir que seamos los mejores o que no tengamos mucho por hacer; seguro que todavía hay mucho por hacer en Castilla y León. En este sentido quiero hacerle una indicación, porque precisamente los indicadores del gasto en el área social de la Junta de Castilla y León están, como usted seguramente sabe, un poco por encima de la media nacional, por ello, quiero preguntarle o por lo menos plantearle una reflexión sobre si ese mayor nivel de gasto en el área social lleva a una mejor eficacia. En mi opinión, en el caso de Castilla y León indudablemente es así, pero no sé si en otros casos lo es. Como usted hacía una división de todo el panorama español entre el norte y el sur, quería saber si usted sabe si esa diferencia puede venir dada precisamente por una mayor implicación tanto en la financiación como en la eficacia propiamente de los servicios. Insisto, en este sentido hay mucho por hacer e indudablemente en eso coincidiremos todos.

Me gustaría terminar con dos cuestiones que usted también ha mencionado, pero en las que quiero incidir un poco más porque las consideramos importantes. Una se refiere al ingreso mínimo vital. Evidentemente, coincidimos con algunos otros grupos políticos que me han precedido en que no ha sido la mejor herramienta en cuanto a su puesta en marcha y su gestión para conseguir beneficios importantes. Como sabemos, tan solo un 20 % de los solicitantes han obtenido ese ingreso mínimo vital. En este sentido, ¿considera oportuna la posibilidad de transferir la gestión del ingreso mínimo vital a las comunidades autónomas? ¿Cree que sería una experiencia positiva, siempre ligada a la inserción laboral a la que antes me refería?

Una última cuestión que también está de plena actualidad y de la que me gustaría conocer su opinión es la pobreza energética. La subida del coste de la luz en los recibos, sin duda afecta a todos, pero de

forma muy significativa a aquellas personas en situación de pobreza y de exclusión social. Creo que usted lo apuntó de pasada, pero me gustaría conocer con más detalle su opinión sobre este aspecto.

Muchas gracias por estar hoy aquí, por sus aportaciones y por contribuir al trabajo de los senadores en la Comisión de Derechos Sociales.

Gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias, señor Plaza.

Por último, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Sánchez Navarro.

La señora SÁNCHEZ NAVARRO: Gracias, vicepresidenta.

En primer lugar, quiero felicitar a Carlos Susías, presidente de EAPN España y Europa, por el trabajo que hace, por su intervención tan clara y por sus novedosas iniciativas, y también a toda su organización, que conozco y que son un conjunto de entidades totalmente implicadas en trabajar contra la pobreza, contra la desigualdad y contra la exclusión social aplicando medidas innovadoras, medidas que pueden ser posibles y medidas comparativas, porque es verdad que desde España podemos tener una mirada europea comparativa y enriquecernos también de cualquier propuesta que se pueda hacer en otro país. Creo que aquí, en nuestro país, también intentamos ser innovadores y tener ideas claras, aunque el tema sea realmente complejo.

Pongo muy en valor que la entidad, y también usted, Carlos, hable y llame a las cosas por su nombre y hable de la pobreza con la crudeza que a veces tiene dicho término. En muchas actuaciones o foros que han puesto en marcha y que yo conozco trabajan directamente con personas en situación de pobreza, personas que han podido mostrar sus testimonios no solamente de sufrimiento, sino también de superación. Es decir, conocen totalmente la realidad de la que están hablando, y cuando trabajan, están presentes personas que se han encontrado en esa situación, algunas de las cuales han podido salir y otras muchas todavía se encuentran en la pelea por salir de la pobreza.

Para hablar de este tema tan complejo, obviamente se necesita la implicación de todos los actores relacionados, y posiblemente me quede corta al nombrarlos: las entidades, las administraciones, los responsables públicos y políticos, la ciudadanía en general. Entre todos tenemos que encontrar sinergias, colaborar y conseguir consensos, porque de lo que se trata es de luchar por una sociedad más sensible, sobre todo hacia estos temas, pero también mucho más solidaria, justa e inclusiva. Para trabajar en esa línea y seguir avanzando en políticas sociales, realmente tenemos que trabajar en políticas justas, tenemos que trabajar en justicia social, y yo diría que, por lo menos, se tienen que dar tres ejes fundamentales: tiene que haber un compromiso político, tiene que haber inversión social y, por supuesto, tiene que haber garantía de derechos.

Voy a poner algunos ejemplos que está desarrollando el Gobierno de España y en los que todavía hay que seguir avanzando y que se complementan con estos tres ejes que acabo de nombrar. Un compromiso político es, por ejemplo, poner en marcha la primera Estrategia Nacional de Prevención y Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, una inversión social obviamente necesaria, con un incremento presupuestario por parte del Gobierno de España, pero también aprovechando la oportunidad que en este momento nos dan los fondos europeos; y, por supuesto, también una garantía de derechos como es el IMV, tan necesario como cuestionado y que, por supuesto, tiene que mejorar.

Con relación a la Estrategia de lucha contra la pobreza y exclusión social, es un orgullo decir que es la primera que se hace con el compromiso político de España, impulsada por el Gobierno pero con la colaboración de muchísimas entidades del tercer sector, de EAPN en particular, que pone los focos en dos áreas que creo que son fundamentales y que también ha nombrado en su intervención: en primer lugar, en la pobreza infantil, es decir en seguir hablando de ese tema que involucra no solamente a niños, niñas y adolescentes, sino también a las familias, sobre todo para prevenir y evitar la transmisión intergeneracional de la pobreza, que es lo más complicado y es un reto en el que tenemos que seguir trabajando, y también trabajar con los menores en situación de desprotección, que es una cuestión muy preocupante, sobre todo en la actualidad. En segundo lugar, otro indicador que plantea, además de muchísimas medidas, es la pobreza en jóvenes y adultos. Creo que es una situación compleja. Hablaba ahora mismo de trabajadores pobres y de la situación en la que se encuentran actualmente los jóvenes, que muchas veces dicen que han vivido dos crisis. Eso sería en relación con el primer punto.

En relación con el segundo punto, la inversión social es totalmente imprescindible, es decir, un incremento económico en materia social por parte de los gobiernos, en este caso por parte del Gobierno de España; un incremento que puede ser en materia de dependencia, un incremento también en el plan concertado de los servicios sociales, fundamental para poder acometer —porque es uno de los pilares

básicos— estas situaciones de pobreza y también la oportunidad que nos dan los fondos europeos, el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, que creo que hay que aprovechar y canalizar hacia la materia social, porque está claro que se pueden tener muchas miradas, pero no podemos perder de vista la importancia de la persona, que es lo que nos interesa y a donde de verdad tiene que llegar las políticas sociales.

En tercer lugar, en el punto de garantía de derechos, el IMV ha supuesto el mayor avance de protección social de las familias que viene de verdad a consolidar el Estado de bienestar en nuestro país. Es cierto que ha habido que hacer ajustes de gestión y vamos a tener que hacer ajustes de gestión en el futuro; es cierto que posiblemente se necesite una mayor coordinación con las comunidades autónomas y también con las políticas activas de empleo, por supuesto que sí, pero creo que nadie puede cuestionar ahora mismo que ha sido el avance más importante de los últimos años en política social.

Por tanto, hay que seguir trabajando sobre estas medidas transversales y multidimensionales, poniendo a las personas en el centro de la acción política y social, y eso necesita la colaboración imprescindible del tercer sector y de entidades como EAPN. Así pues, gracias por la claridad en su intervención.

Me gustaría preguntarle una cuestión que no sé si ha planteado, pero sobre la que insisto y es si la pandemia ha cambiado la población que vive en situación de pobreza, es decir, si hay nuevos perfiles de pobreza, en particular en los jóvenes, a los que me he referido antes, es decir, cómo ve la situación de los jóvenes, qué medidas propone la entidad, cómo ve que puede ser el futuro próximo.

Nada más. Muchísimas gracias. (*Aplausos*).

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Gracias.

Señor Susías, cuando quiera, tiene la palabra para contestar a las cuestiones que le han planteado.

El señor PRESIDENTE DE LA RED EUROPEA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL ESTADO ESPAÑOL, EAPN-ES (Susías Rodado): Muchas gracias a todas y todos por sus comentarios y por sus preguntas.

Primero me referiré a una cuestión importante en relación con la primera reflexión de la señora Goñi. Cuando he dicho que la pobreza es un tema estructural, no quiere decir que no tenga solución. Precisamente yo soy optimista, yo tengo claro que si se tiene voluntad de solucionarla, se puede solucionar. Una de las cosas que dije, y que yo comparto, el último comisionado de Naciones Unidas para la pobreza extrema es que la pobreza es una decisión política. Por tanto, las políticas pueden cambiar la situación de pobreza y las políticas económicas, las políticas fiscales, las políticas sociales, las de empleo, las políticas se hacen aquí. Ustedes tienen mucho que decir en ese sentido, son los legisladores. Por lo tanto, las políticas son especialmente importantes.

Creo que sí se pueden hacer las cosas con eficiencia y además considero que lo que hay que hacer es analizar claramente. Por eso he querido dibujar un cuadro general, porque no nos podemos centrar en determinadas políticas de servicios sociales o mirar exclusivamente la vivienda, sino que hay que verlo todo en conjunto, porque hay que actuar al mismo tiempo en todas las acciones. Eso es lo que verdaderamente nos permite atajar la pobreza y sobre todo su erradicación. Por ejemplo, en la Estrategia contra la pobreza, exceptuando el Ministerio de Defensa, todos los ministerios tienen algo que hacer. Es verdad que la estrategia hay que operativizarla teniendo en cuenta la situación de COVID que hemos pasado, y estamos en ello, se está trabajando en ello. Pero la realidad tiene esa visión holística, que ya tenían también los trabajos previos que habíamos hecho con el anterior Gobierno, estábamos trabajando en esa dirección.

La pobreza es un tema estructural, pero si se trabaja en esa dirección y si verdaderamente se ponen los recursos necesarios y las modificaciones legislativas necesarias y se adoptan medidas estructurales, se puede afrontar y se puede erradicar. ¿Poco a poco? Yo no digo que haya que hacerlo de hoy para mañana, pero no nos pongamos la visión de hacerlo poco a poco, porque entonces terminaremos haciendo nunca a nunca. Perdón que sea así de duro, pero habitualmente en los temas de pobreza se habla en esos términos. En la anterior crisis, cuando se decía que había que tener paciencia y demás con los recursos y las medidas que había que tomar, yo utilizaba una frase que ya dejé de utilizar. Decía: está ocurriendo que la gente más privilegiada o los grandes consorcios empresariales, cuando tienen necesidades, generalmente cobran al contado y en efectivo, y las personas pobres, en promesas y en diferido. No, poco a poco no; hagamos lo que podamos cuanto antes y con muchas ganas de hacerlo, porque si no, terminamos en el nunca a nunca. Esa es una reclamación que hacemos, porque para un niño en situación de pobreza, que pasen ocho años significa que ese niño ya es mayor de edad, que ese niño ya no va a ser un niño que no esté en pobreza; toda su niñez ha sido pobreza. Por lo tanto, poco a poco no; hay que ser decididos y

actuar. Sé que la expresión de poco a poco usted la utiliza en el sentido de hacerlo con prudencia; en eso, de acuerdo, y además con los pies en el suelo, pero cuidado con el nunca a nunca.

Casi todos los intervinientes han hecho referencia al ingreso mínimo vital. Coincido con la senadora del Grupo Socialista en el sentido de que posiblemente es la medida de mayor impacto desde la Ley de dependencia y además es una medida que va a provocar cambios en todo el sistema de prestaciones en todas las comunidades autónomas y, de hecho, ya está ocurriendo. Y si funciona como debe funcionar —y ahora entraré en lo que no funciona—, esta medida puede ser muy positiva para afrontar los temas de pobreza severa. El ingreso mínimo vital no va a sacar ni a una sola persona de la pobreza, ni a una, pero en pobreza severa, si se articula bien y llega a los umbrales adecuados, puede tener un impacto decisivo en su erradicación en este país. Pero se tiene que armar muy bien armado, y hay unas dificultades muy grandes. Primero se tiene que compatibilizar y ver con las comunidades autónomas cómo juegan con los ingresos mínimos que tenían. Y está ocurriendo algo que es tremendamente complicado: que en algunas comunidades autónomas el ingreso mínimo vital se ha quedado por debajo del sistema de prestaciones que tenía la comunidad autónoma y ni siquiera ha alcanzado todavía el nivel de cobertura que tenían algunas comunidades autónomas, que suele coincidir con las que mayores prestaciones tenían y con las que mayores niveles de cobertura presentaban. Pero en otras comunidades autónomas el nivel de cobertura era tan bajo que el ingreso mínimo vital ya está tres, cuatro y cinco veces por encima del nivel de cobertura que tenía la comunidad autónoma. Hablando de desigualdad, el señor Sánchez, de Ciudadanos, ha hecho una referencia a la desigualdad, pero aquí también se está viendo que existe desigualdad, porque en algunas comunidades autónomas el ingreso mínimo vital ya está muy por encima, sin estar funcionando como debe funcionar.

Y sí se pueden hacer cosas para mejorar el ingreso mínimo vital. Primero, el corte para ver el nivel de ingresos no puede ser el del año anterior. Es verdad que ya se está trabajando en esa dirección, pero tenemos que ver la situación de la unidad familiar que hay verdaderamente en estos momentos porque si no, no cumple la función que tiene que desempeñar.

Hay otra cuestión que parece muy técnica. En las oficinas del Instituto de la Seguridad Social hay muy buenos profesionales, pero no creo que conozcan mucho sobre esto, con todo el respeto. Hacen falta trabajadores sociales en las oficinas del Instituto de la Seguridad Social que entiendan la problemática, a ser posible trabajadores con experiencia laboral en los servicios sociales básicos o en las entidades sociales. Y no es porque vayan a hacer una cosa rara, sino simplemente porque pueden afrontar de una manera mucho más clara la situación que se está dando, porque estamos hablando de una prestación que nunca va a ser lineal; es una prestación viva permanentemente, la persona puede entrar y salir de la prestación varias veces. Lo ideal sería que salieran y no volvieran a entrar, pero puede ocurrir lo contrario. Por lo tanto, es necesario que se entienda lo que les ocurre a las personas; es una prestación hacia las personas, y si decimos que queremos poner a las personas en el centro, tenemos que saber qué les ocurre a las personas, qué ocurre en ese hogar. No es una cuestión de cubrir casillas para ver si entras o no en la prestación, eso es importante.

Esto enlaza con algo que ha dicho la senadora de Junts per Catalunya —perdone, pero no me he quedado con su apellido. Me dicen que es Rivero, disculpe—. Necesitamos servicios sociales de ciudadanía, no podemos tener servicios sociales para los pobres solo, porque entonces tendremos unos pobres servicios sociales, que es lo que nos está ocurriendo en estos momentos. No podemos pretender que a los servicios sociales el ciudadano llegue cuando ya está en situación de desahucio, porque entonces, ¿cómo actuamos? En ese momento ya es muy difícil actuar. Necesitamos servicios sociales de ciudadanía cuando la familia tiene un quebranto pero todavía no está en situación de desesperación, para poder actuar y ayudar para que no llegue a esa situación. ¿Se imaginan ustedes un sistema sanitario en el que la gente solamente pudiese ir al médico cuando ya estuviese comatosa? Se nos moriría la mayoría; no tiene ningún sentido. Pues los servicios sociales tienen que actuar de la misma manera, y por eso es necesario reforzarlos, para que sean servicios sociales de ciudadanía, si no, es imposible. Y eso es lo que debería afrontar la Ley de servicios sociales.

El señor Sánchez hablaba de la desigualdad territorial y por qué se da. Esta desigualdad territorial viene de muy antiguo, no es de ahora y no es consecuencia ni de la COVID ni de la anterior crisis; esto ya lo veníamos teniendo desde hacía bastante tiempo. Y vuelvo a hacer referencia a nuestro informe: cuando sacamos las comunidades autónomas, en cada comunidad autónoma sacamos también el Arope regional, y ahí se ve cómo ha funcionado el Gobierno autónomo, cómo ha funcionado la autonomía. La autonomía viene desde el año 78 en el mejor de los casos, y algunas desde hace menos tiempo, por lo tanto, tampoco podemos echar a la autonomía la responsabilidad por los desfases históricos que haya podido haber. Pero

la realidad es que los niveles de igualdad entre las comunidades autónomas son más cercanos, algunas están incluso mucho mejor, como es el caso del País Vasco o Navarra, donde sí hay unas diferencias muy claras en las políticas sociales que se han estado llevando a cabo. Por tanto, ahí tenemos donde mirar dentro de nuestro propio país, pero también podemos mirar a otros países. Todo el mundo habla de Suecia, pero hay otros países, como Dinamarca, donde precisamente lo que se hace es vigilar y cuidar mucho la transición entre el empleo y las épocas de desempleo para evitar esos quebrantos, para evitar que la gente llegue a una situación tal que luego sea muy difícil revertir.

Por lo tanto, en los temas de desigualdad, si vemos el mapa de acceso al sistema educativo, históricamente casi coincide con la raya que he manejado antes. Por cierto, las islas Canarias estarían en el sur y Baleares en el norte, pero vamos, la raya es la que he dicho antes, no se salva ni una, de verdad. Esta división parece hecha adrede.

Con respecto a la financiación de las comunidades autónomas, quisiera decir que la pobreza es una decisión política, y por lo tanto, son las políticas las que la pueden afrontar. ¿Por qué hay tan pocos resultados? Pues posiblemente porque no se hacen políticas específicas contra la pobreza, porque cuando hablamos de pobreza, la residenciamos exclusivamente en los departamentos de servicios sociales. Y en los departamentos de servicios sociales se pueden hacer cosas, y se hacen cosas, y son positivas, ¡por supuesto que sí!, estamos paliando, estamos evitando sufrimientos y demás. Pero cuando hablamos de políticas contra la pobreza, quien se tiene que implicar a nivel estatal es el Ministerio de Economía, que es el que más me interesa, y con la ministra iba a haber tenido esta tarde una reunión, pero no ha podido ser y se ha aplazado al día 5. El ministerio que más me interesa de todos es el de Economía y después el de Hacienda, y tenemos que ver qué está ocurriendo. Hay que hacer políticas estructurales para afrontar un tema que es estructural, luego son necesarias, por supuesto, políticas sociales. Y tiene que haber diálogo y tiene que haber algo que articule las medidas que adoptan los distintos gobiernos autónomos para coordinar. Por ejemplo, en Navarra se han llevado a cabo actuaciones muy importantes de coordinación interna de políticas de empleo, políticas de servicios sociales y políticas de vivienda, y eso está permitiendo mejorar la situación. Por supuesto, no va a ser de hoy para mañana, pero sí permite que eso funcione. Por lo tanto, tenemos ejemplos en España que podemos utilizar y que debemos tener en cuenta.

El señor Plaza ha hecho algunas referencias, que además para mí son muy queridas. No solo ha hablado de inversión, sino de inversión inteligente, lo cual yo agradezco, porque es verdad, es una inversión inteligente. Cuando yo defendía el ingreso mínimo vital antes de que saliese, decía que es una política de distribución de rentas; no es una política de servicios sociales, sino de distribución de rentas, una política económica, y yo decía que es una política inteligente porque ese dinero que iba a llegar a las familias no se iba a quedar en ellas, iba a pasar por las familias; es un dinero que pasa por las familias y va directamente a la economía, va directamente al comercio de la esquina y demás. Por lo tanto, estamos haciendo una política de desarrollo económico, además de desarrollo comunitario y mejorando la situación de las personas si funciona bien, vuelvo a repetirlo, y para ello hay que hacer un esfuerzo bastante importante.

Me pone usted precisamente el ejemplo de Castilla y León. Como ya he dicho otras veces, Castilla y León ha sido una de las comunidades autónomas que más ha dialogado sobre la intervención social, y sobre todo, es una comunidad autónoma que tiene muy en cuenta la ruralidad. Hay otras comunidad autónoma que también son rurales, pero no lo tienen tan metido en el ADN, y es verdad que esa es la comunidad autónoma que más metido en el ADN lo tiene. Y también es verdad que se ha venido practicando a lo largo de los últimos años un diálogo y una conexión muy grande con las entidades sociales, con los servicios sociales al mismo tiempo, y se ha trabajado muy intensamente en esa dirección. Lo que pasa es que Castilla y León también partía con una buena mochila. Es verdad que ha ido mejorando, que va actuando, lo hace poco a poco, pero va en la buena dirección; veremos dentro de quince días cómo sigue el tema.

Y en cuanto a traspasar el ingreso mínimo vital a las comunidades autónomas, yo antes de eso, lo primero que haría sería solucionar el problema que tenemos ahora mismo de gestión, clarificar cómo se accede y por qué y cuáles son los derechos ciudadanos, antes de meternos a transferir a las comunidades autónomas, porque les estamos transmitiendo el problema directamente. La Administración del Estado tiene la capacidad de consultar con la Agencia Tributaria y con la Seguridad Social simplemente apretando un botón, o al menos eso nos decían. Imaginen si lo hacen las comunidades autónomas. Navarra y el País Vasco, al tener Hacienda propia, tienen una situación distinta, y, por lo tanto, no mezclo los casos. Yo sería prudente en este tema, pero es necesario mirar cómo se articula el sistema de prestaciones en las comunidades autónomas y cómo se complementa el ingreso mínimo vital para las personas que están quedando fuera. Eso es especialmente importante y, por supuesto, que los recursos que se estaban dedicando al sistema de rentas mínimas autonómicas se sigan dedicando a las personas en situación de

mayor vulnerabilidad y no vayan a otros colectivos, a los que posiblemente también les puede hacer falta, pero, desde luego, no creo que se pueda estar en peor situación que esta.

Por otra parte, respecto a la conexión de la que usted hablaba de los itinerarios de inserción sociolaboral y demás, le diré que son dos derechos: el derecho a la renta y el derecho a la inserción sociolaboral; no los unamos a la fuerza, mantengámoslos como dos derechos, no como un derecho con una obligación, sino como dos derechos. Dicho esto, mantenido así, los procesos de integración sociolaboral, cuando se convierten en un derecho pueden ser muy positivos, pero también hay que prepararse, porque si con el ingreso mínimo vital terminamos teniendo 800 000 hogares, que significa casi un millón de personas, con derecho a un itinerario de inserción, ¿quién tiene la capacidad de hacer esto en este país ahora mismo? ¿Cómo lo hacemos? Las entidades sociales tenemos mucha capacidad, los servicios sociales tienen también algunas, pero es un reto. Yo soy fiel defensor de que hay que tenerlo, pero cuidado con decir: ahora todos lo van a tener. Nos hacen falta los trabajadores sociales, los monitores, los que diseñan los itinerarios de inserción, que tienen que ser negociados con las propias personas, porque hay algo muy importante respecto a las personas, pero me referiré a ello en mi respuesta a la senadora Sánchez. Por tanto, sí a los itinerarios de inserción, pero seamos prudentes y hagámoslos bien, a ver hasta dónde podemos llegar, porque podemos estar generando unas expectativas que no son reales.

Y respecto a la pobreza energética, por la que también ha preguntado usted, creo que se deducía de lo que he dicho antes, pero, por decirlo claramente, es tremendo. Lo que puede estar pasando en algunas familias es tremendo. Es verdad que nos pilla al principio del verano y, claro, como la mayoría de la gente piensa que las personas pobres no tienen derecho a tener la casa climatizada en verano, sino solo en invierno, creen que el problema ya está solucionado. ¡Ya me gustaría a mí ver a algunos, con el verano que estamos empezando a tener, cómo lo iban a vivir sin poder tener la casa medianamente adecuada! Pero no solo es tener la casa adecuada, es que verdaderamente la energía eléctrica es prácticamente la base del sistema. De hecho, el bono social que arrancó en primer lugar era el energético, el de electricidad; es verdad que ahora se ha ampliado a gas y se está viendo también el del agua. Por cierto, hablando de derechos básicos, de suministros básicos, les recuerdo que la digitalización, el acceso digital en los hogares debe ser un derecho básico, se tiene que reconocer cuanto antes, porque si no, va a ser muy difícil conseguir determinadas cosas.

Finalmente, le agradezco a la senadora Sánchez que haya sacado a relucir el tema de los encuentros de participación, de pobreza de las personas. En EAPN, todas las propuestas que hacemos las contratamos a equipos de personas con experiencia en pobreza en cada una de las comunidades autónomas, donde se discuten determinados tipos de políticas y hacen sus propias propuestas. Yo les aconsejo que, si pueden, asistan a alguno de estos encuentros. Se hacen en todas las comunidades autónomas, los hacemos en EAPN y los hacemos también a nivel estatal; de hecho, el próximo encuentro estatal va a ser en octubre en Zaragoza. La gente sabe lo que quiere y pide cosas razonables, muy razonables, lo que no entienden es por qué no se les escucha. Por eso les sugiero que asistan, porque se ve exactamente cómo viven las personas no solamente la situación de pobreza sino un término del que ya habrán oído ustedes hablar muchas veces: la violencia administrativa, cómo se encuentran cuando van ante las administraciones, y ¡jojo! no es una cuestión de maldad del administrador, es una cuestión cartesiana de cómo tratamos a la gente. Y estamos trabajando en ese ámbito el tema de la violencia administrativa, que sufren sobre todo las personas con mayor situación de vulnerabilidad.

Los nuevos perfiles de pobreza, por los que me preguntaba la senadora Sánchez, tienen que ver con los niveles de renta, porque los que estaban, siguen, ahí están; y no sé quién lo ha dicho antes, y es importante: hemos tenido la crisis del 2008, pero antes hubo otras crisis, o sea que ya veníamos con nuestra mochila; esta mochila no la crea ahora la COVID. La COVID ha hecho más intensa y extensa la pobreza en nuestro país, y todas esas familias que estaban en situación de vulnerabilidad y que se encontraban en el filo de la navaja son las que están llegando a la pobreza. Y como tenemos la visión de que los servicios sociales son para los pobres, les cuesta mucho acudir a ellos porque les produce la sensación de que han fracasado. Por lo tanto, no solo necesitamos mejorar los servicios sociales, sino cambiar su imagen y convertirlos en servicios sociales de ciudadanía. ¿Y qué ha ocurrido? Pues que cuanto más han tardado en acudir a los servicios sociales, cuanto más han tardado en acudir a las entidades sociales, han llegado en peor situación. Y nos hemos encontrado con familias, por ejemplo, que tenían un ordenador, que tenían conexión a internet, pero de pronto se ven todos en casa, y a lo mejor tenían trabajo y han tenido que teletrabajar. Tenían una línea de conexión a internet modesta —digámoslo así—, tenían un ordenador, pero es que los dos o tres niños también tenían que teleestudiar a la vez que los padres teletrabajar. ¿Y eso cómo lo hacemos? No estamos hablando de alguien que no tenga ordenador, que no tenga conexión,

no; estamos hablando de una familia normal que se podía apañar con lo que verdaderamente tenía, pero llegada esta situación, nos ha saltado a la cara y esas personas quizá han tenido que hacer un gasto en esos términos y lo han tenido que quitar de algún otro sitio. Entonces, muchas veces han tenido que recurrir a los servicios sociales y a las entidades sociales. Y ya les digo que muchas entidades sociales que hacían solamente actuaciones de promoción, por ejemplo la fundación Secretario Gitano, se han visto dando alimentos, cosa que no habían hecho nunca o llevaban muchísimos años sin hacer. Ha sido una situación muy complicada. Estar encerrados nos ha abierto los ojos, nos ha abierto mucho los ojos; estar encerrados en casa ha hecho que salgan a la luz todas las deficiencias que teníamos en nuestro sistema de protección social.

No sé si me he dejado algo sin contestar. *(Aplausos)*.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Muchas gracias, señor Susías. Ha sido un placer tenerle aquí esta tarde y poder escucharle. Le agradecemos las explicaciones y todo lo que ha tenido a bien contarnos, y le deseamos lo mejor y que sigan trabajando con el compromiso y la implicación que siempre han tenido. Esta es su casa para cuando desee volver.

Gracias.

El señor PRESIDENTE DE LA RED EUROPEA CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL ESTADO ESPAÑOL, EAPN-ES, (Susías Rodado): Muchas gracias a todas y todos ustedes. Yo represento a las organizaciones de pobreza; yo no represento a los pobres que hay en España. A las personas pobres que hay en España las representan ustedes. Defiéndanles.

Gracias.

La señora VICEPRESIDENTA PRIMERA: Muchas gracias.
Señorías, se levanta la sesión.

Eran las dieciocho horas y cincuenta y siete minutos.